

S E M A N A R I O G R A F I C O S D E L O S A N J O S

El Ruedo



4⁵
Ptas.

JAAVEDRA

TAMBIEN son merecedores de algún recuerdo y homenaje aquellos individuos a quien la suerte, en su rauda vorágine, en vez de elevar de categoría, se les mostró poco propicia, viéndoles descender en su carrera hasta dejarles convertidos, ya viejos y arrumbados, en meros auxiliares de la lidia, en la que desempeñaron cargos de tan escaso relieve como los de torileros, entregar las banderillas, instruir comparsas para fiestas de mojiganga y fijar en las esquinas los carteles anunciadores de la Fiesta. No obstante su escasa significación, alcanzaron popularidad y nombradía, debido a sus luengos años de servicio en el circo taurómico y a la simpatía que irradiaban aquellos respetables individuos, que en el ruedo vestían ternos de apagadas luces, siempre de corto en el traje de calle y por nada del mundo se desprendían de aquellas coletas, patentizadoras de su profesión, que más de una vez servía de risa y jolgorio a muchachuelos y comadres.

¿Quién de los aficionados de ayer no recuerda la popularidad de los "chulos" *el Buñolero*, Medrano, *el Maca*, *Antoñega* y Gabriel, dignos continuadores de Bonilla, Pepe Martín y *Malmira*, como éstos lo fueron a su vez de los celeberrimos *el Mona*, *el Pocho* y *el Mancheguillo*?

Ya en otra ocasión nos ocupamos en esta página de EL RUEDO de algunos de los citados, y hoy vamos a realizarlo de otro que, si bien no llegó a tomar carta de naturaleza en nuestro ruedo por la asiduidad de sus actuaciones, prestó durante algún tiempo reiterados servicios como criado de algunas empresas y fué popularísimo entre la afición, gustosa de escucharle, en ocasiones, el relato de sus hazañas en el arte, en el que recorrió toda la escala, desde peón a matador de toros, y de aquí, en fatal descenso, hasta su total arrumbamiento.

El pintoresco lidiador de que vamos a ocuparnos se llamó Manuel Caro Merlo, conocido en el arte con el apodo de *el Hurón*, que él no gustaba figurase en carteles, pero acabó por tolerarlo. Vió la luz en los últimos días del año 1812 y fué bautizado el primero de 1813, en la villa manchega de Valdepeñas, donde residió hasta la edad de tres años, fecha en que los autores de sus días fijaron en Madrid su residencia. Aquí cursó las primeras letras en una de las escuelas municipales, en donde tuvo origen su apodo, pues siendo en su niñez de carácter tímido y apocado, se retraía de tomar parte en los juegos de sus compañeros, por lo que el maestro le dijo cierto día:

—¡Anda, Manolito, juega con tus amigos, no seas hurón!

A los muchachos les hizo gracia la salida del profesor, y *el Hurón* fué su apodo hasta la muerte. Poco después de cumplidos los trece años de su edad, le fué forzoso abandonar la escuela y aplicarse a un oficio, eligiendo el de carpintero, que ejerció cuatro o seis años en un taller de la calle de las Tabernillas, donde surgió su vocación taurina, por ser su maestro aficionadísimo a la fiesta de toros y amigo de muchos toreros que frecuentaban el taller, entre otros los madrileños Isidro Santiago y Antonio del Río, avencidados en las cercanías de la carpintería, en el típico barrio de la Fuentecilla.

Todas estas particularidades de su infancia y algunas más del curso de su vida proceden del propio interesado, quien las refirió al que fué nuestro maestro muy querido —gloria goce— don Luis Carmona y Millán, a quien el pobre Manuel Cano acudió en sus últimos años más de una vez en solicitud de algún socorro, que nunca le fué negado por el gran escritor y bibliófilo taurino.

Comenzó el futuro diestro por acudir, con algunos compañeros de trabajo, a las novilladas invernales; después actuó de comparsa en las mojigangas y también salió a picar en burros a los moruchos embolados con que comenzaban generalmente esta clase de fiestas invernales.

No disgustaba a su padre esta afición del muchacho, y, de acuerdo con un pariente que residía en Sevilla, lo trasladó a la ciudad de la Giralda, donde, a poco de su estancia, se colocó de vaquero en una de las ganaderías que pastaban en término de Utrera.

Esto ocurría por los años de la primera guerra civil española, y noticioso de que algunos jóvenes utreranos se disponían a incorporarse en Ara-

Recuerdos taurinos de antaño

LOS HÚMILDES AUXILIARES

gón al ejército carlista, se despertó en él un fervoroso entusiasmo por la causa y, unido a los jóvenes de referencia, se puso en camino, logrando, tras una interminable serie de perances, tomar contacto con las fuerzas de la tradición, siendo destinado a una compañía que operaba a las órdenes del general don Ramón Cabrera. Luchó, según él, con gran denuedo y entusiasmo, fué reiteradamente felicitado por sus jefes, se hizo simpático al cantinero de su batallón, quien le reclamó como ayudante, y de cantinero siguió hasta terminar la campaña, pasando luego emigrado a Francia con las fuerzas que no quisieron someterse al reconocimiento de las instituciones.

Pronto se le esfumaron en aquel país los ahorros que había logrado reunir de su trabajo en la cantina, y necesitando el Gobierno francés voluntarios para su campaña de Argel, ofreció buenas primas a los españoles que se inscribiesen para dicha campaña, y allá fué el buen Manuel Caro, con otros muchos de sus paisanos. En el año de 1843 terminó sus compromisos con los galos, cobró los haberes a que tenía derecho y regresó a su patria, instalándose nuevamente en Madrid, dispuesto a proseguir su vocación por el toreo. Desde el año de 1845 en adelante no dió descanso a sus actividades tauricas. Fué peón de brega, banderillero, mató novillos, tomó plazas en arriendo y dió funciones por su cuenta, unas veces a medias con los matadores y otras como único empresario; dirigió las capeas de la casi totalidad de pueblos de la provincia de Madrid, estoqueando en la mayoría los toros de muerte; organizó mojigangas, formó a sus órdenes cuadrillas con jóvenes lidiadores principiantes, y, según refería, habían sido en ocasiones subordinados suyos nada menos que los después grandes lidiadores *Lagartijo* y *Frascuero*.



Francisco Sánchez, «Frascuero»

Tras larga ausencia, pisó de nuevo el ruedo de la Corte el 29 de agosto de 1869, estoqueando, con mediana fortuna, el novillo "Alganitas" (castaño), de Taviel de Andrade. En esta corrida alternó con Miguel Ballart, *el Catalán*. Algo más lucido fué su trabajo el 3 de abril de 1870, especialmente con el novillo *Toruno* (negro), de Veragua, al que mató bien y escuchó muchas palmas.

Pese a este buen trabajo, le olvidó la Empresa, y el hombre recurrió a los buenos oficios de un diputado provincial, quien le dió para el administrador de la Plaza una carta que decía así: "Sr. D. José María Herrero. Muy señor mío: El dador, Manuel Caro, torero, me ha acometido (*sic*) dos veces para que le dé cuatro letras para usted, a fin de trabajar en las corridas de novillos; yo no le conozco ni sé si es útil; usted le empleará o dejará de hacerlo, según convenga al mejor servicio, mas si cree puede cumplir y mediante a que dice se encuentra en mal estado, puede ocuparle tan sólo por atender a su necesidad. Soy de usted afectísimo amigo, *Baltasar Masa*."

A esta carta contestó el señor Herrero con la siguiente:

"Sr. D. Baltasar Mata. He puesto a trabajar en la corrida del domingo próximo al espada Manuel Caro, atendiendo como debo la recomendación de usted y a que, efectivamente, me consta se halla muy necesitado. Me alegraré que guste al público como ha prometido hacerlo. Madrid, 17 marzo 1871.—J. M. Herrero."

Efectivamente, fué anunciado para torear el 19 de marzo; llovió y no pudo darse la Fiesta; se trasladó al día 25, y como para el pobre no tienen las desdichas tasa, volvió a ser suspendida por igual causa, no volviendo a ser anunciada por comenzar las de toros.

Pasó varios años trabajando a salto de mata en corridas pueblerinas, y al llegar las fiestas reales de 1878, ofrecióse a la Comisión organizadora, que lo aceptó como banderillero, agregándole a la cuadrilla del más moderno de los espadas, Francisco Sánchez (*Frascuero*). El hombre, que pretendía figurar como espada y se vió relacionado en último lugar de los banderilleros, se lamentó en una curiosa carta, en la que protestaba no se hubiese tenido en cuenta su categoría de matador de toros con veinticuatro años de antigüedad y el haber alternado con varios de los que aparecían en los carteles.

No recibió respuesta ni tuvo ocasión de trabajar en aquellas funciones, en las que se limitó a hacer el paseo, pasar el tiempo entre barreras y cobrar los 1.200 reales de su contrato, que no le vinieron mal al pobre.

Toreó en Madrid, por última vez, el 7 de noviembre de 1880, y como pudo mató el novillo *Corlo* (retinto), de Juan Antonio Carrasco; fué cogido varias veces y, temiendo un grave percance, no consintió el presidente que estoquease a su segundo, *Comisario* (retinto), que murió a manos de Gabriel López (*Mateito*). El cronista de esta fiesta escribió: "El *Hurón* hizo demasado. Tiene muchos años para meterse en labores con los toros. Dice un axioma que el toro de cinco y el torero de *vinticinco*; conque usted, señor Manolo, que pasa ya de los cincuenta, debe retirarse para siempre jamás. Amén."

¡Y tanto que pasaba de los cincuenta, como que estaba para cumplir los setenta!

Pese a ello, aún no se retiró de las lides, y en junio de 1885 fué anunciado en la placita del Puente de Vallecas para matar un eralito, corrida que tenemos idea no llegó a celebrarse.

Socorrido por los diestros madrileños Valentín Martín, Felipe García, por *Frascuero*, Ángel Pastor y nuestro maestro Luis Carmona, a quien también había pertenecido la ropa que vestía, vivió unos años más, ignorando nosotros la fecha de su muerte, que debió ocurrir por el año de 1889 a 1890.

Esta fué la azarosa vida profesional del humilde lidiador manchego-madrileño Manuel Caro.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64
Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 29 de enero de 1953 - N.º 449

A GRADECEMOS a esta gentil aficionada y lectora de EL RUEDO la sugerencia que nos envía en su cable desde Chicago. Conocíamos ya ese artículo difamatorio para los toreros españoles —del que se ha publicado un extracto en algunos diarios españoles—; pero nos parecen excesivas esas trescientas palabras de réplica que nos solicita nuestra amable corresponsal. No vale la pena. Ni siquiera vale la tinta que pudiéramos gastar en hacer frente a las mil y una arremetidas de cierta prensa extranjera contra las cosas y los hombres de España.

Unas veces será sobre aspectos más importantes, en que se procura quebrantar la unidad de los españoles con alientos desde fuera, y desde dentro; ahora, en relación con estas cuestiones de los toros, en que se lanzan alegremente las más graves acusaciones sin que los fiscales se tomen la molestia mínima de aportar pruebas que avalen lo que les falta a los fiscales de solvencia. Pero es igual. La intención es la misma y el fracaso es idéntico. Allá el redactor de «Time» con su información. Seguimos cabalgando.

Solamente por deferencia a nuestra simpática comunicante nos hemos hecho eco de su cable. Hay temas de más enjundia a que referirse. Y uno, fundamental, es que, para nosotros, toda esta polvareda que se ha levantado en torno a determinadas irregularidades denunciadas respecto a la deficiente presentación de las reses de lidia, tiene su correctivo en los artículos 26, 27 y 30 del Reglamento taurino vigente, que las autoridades competentes —¿cómo no!— están decididas a aplicar. Nada hay que reformar, como no sea incrementar la cuantía de las

* CADA SEMANA *

UN CABLE Y NUEVA APELACION AL REGLAMENTO

multas en progresión correspondiente a las fijadas para el año 1930 en relación con el 1953.

Edad mínima de los toros, su peso, sus defensas y su utilidad para la lidia. ¿Hay algo más?

Por lo pronto, eso es lo que más importa puntualizar. Y eso tengan la seguridad los aficionados que se exigirá con mano firme y responsabilidad auténtica. Las autoridades españolas, y en este caso el

prestigio del general don Rafael Hierro, director general de Seguridad, es garantía suficiente, sin otras excitaciones al bien obrar. No habrá fraudes, y si los hay, estén seguros los denunciadores de hechos probados, no de alegres fantasías, que la sanción será proporcionada a la irregularidad cometida.

A lo demás —y volvemos a la información de «Time»—, es pueril replicar. Difamar a los toreros españoles, que en tantas ocasiones expusieron su vida, y que ostentan en sus cuerpos cicatrices de tantas cornadas, y con una lista tan larga de tragedias del toreo —cuatro, sin ir más lejos, en la temporada anterior—, hablar de que las corridas de toros son un simulacro, y que de ellas están ausentes el riesgo y la emoción puede ser una posición, pero nunca una realidad frente al vigor auténtico de una fiesta característicamente española. Si lo que se trata es de corregir anomalías al margen de la esencia de la Fiesta —y las anomalías, según aseguran los bien enterados, entre ellos un tan ilustre tratadista como don José María de Cossío, datan no de ahora, sino desde hace diez o doce años—, estén seguros los aficionados de que las anomalías serán corregidas. No será necesario sino aplicar en su sentido estricto —y a ello nos referíamos en nuestro comentario del día 1.º de enero en estas mismas páginas— los artículos 26, 27 y 30 del vigente Reglamento taurino. Y eso —eso— se va a exigir resueltamente por las autoridades españolas, que no necesitan ciertamente estímulos para el cumplimiento de su deber.

C.

Radiotelegramas Via Transradio Española para todo el mundo

0 593

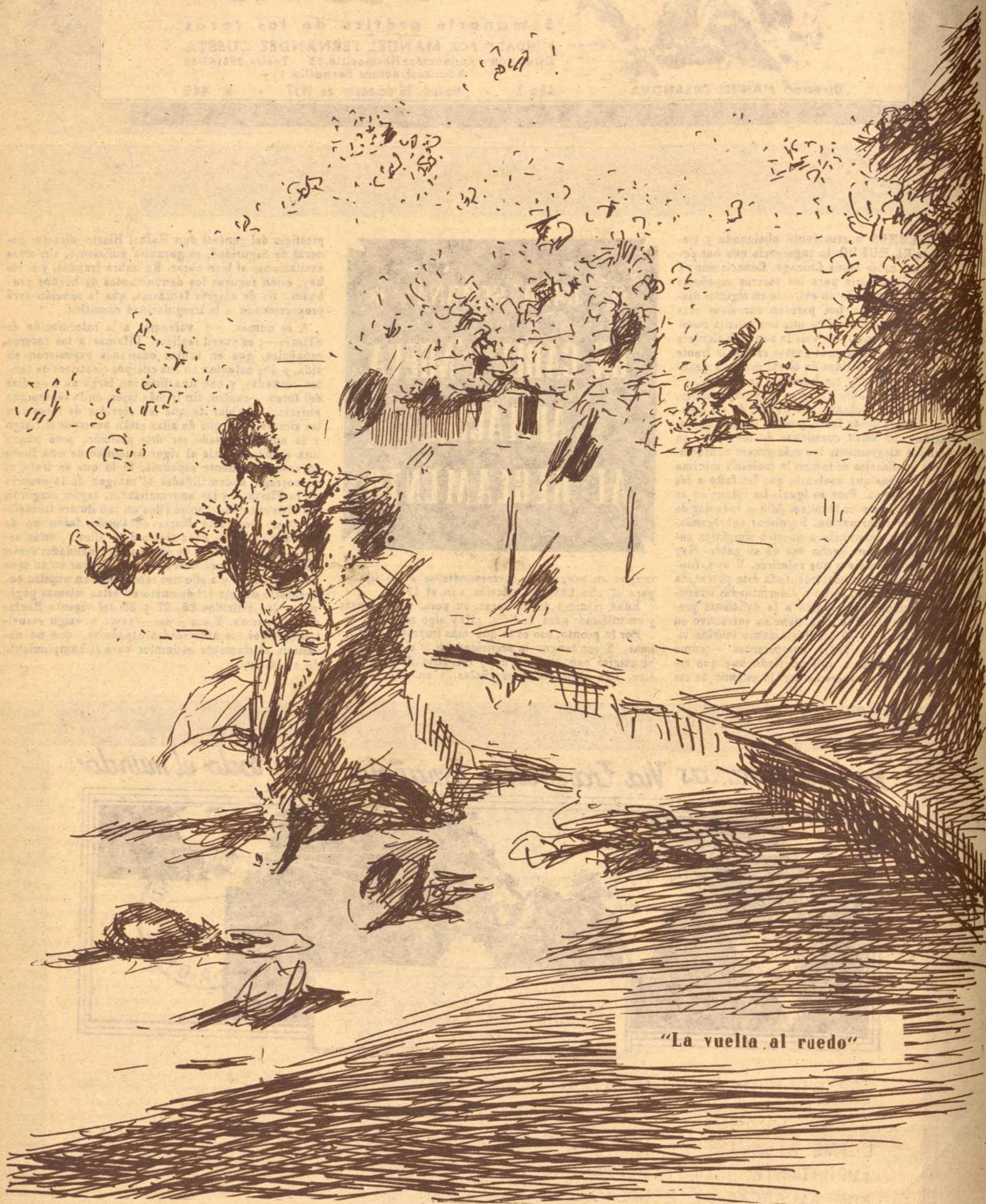
DESPACHOS

MADRID: ALCALA, 44 - TELEFONO 21-11-31 (diez líneas)
BARCELONA: RONDA UNIVERSIDAD, 35 - Tel. 21-15-81 (cinco líneas)
LAS PALMAS: LEON Y CASTILLO, 6 (Pto. luz) - Tel. 1606 y 1607
TENERIFE: PLAZA CONSTITUCION, 1 - Tel. 210 y 700

BSP685/RCB31/24 CHICAGO ILL 30 24 1306 24 2200 WER EI
LT REDACTOR EL RUEDO FERNAN GONZALEZ 28 MADRID
LLAMO ATENCION ARTICULO DIFAMATORIO TOREROS ESPANOLES APARECIDO
IMPORTANTE REVISTA TIME ENERO 19 SUGIERO USTED CONTESTE CARTA
300 PALABRAS AL REDACTOR
RUTH NETHERTON

ESTAMPAS TAURINAS

Por Antonio Casero



"La vuelta al ruedo"

Sobre un tema "muy de hoy"

ISABEL LA CATOLICA FUE LA PRIMERA QUE SUGIRIO EL "AFEITADO" TAURINO

ESTA candente el tema del "afeitado" de los toros. Por todas partes se oye esta conversación. Doctores en Medicina, aficionados y profesionales de la tauromaquia exponen sus diversos criterios. Cada uno desde su lugar da razones en pro y en contra. Y hasta se asegura que la cornada del toro "afeitado" es más peligrosa, ya que el asta cortada, si bien hace una herida menos profunda, en cambio desgarrar los tejidos de manera más brusca que la aguja fina de un "barbudo".

Pero la verdad es que el toro no hay que tocarle antes de que salga al ruedo. Esto supone, romper el rito sagrado de no mancillar a la res, que ha de colaborar trágicamente con el torero. Se ha pensado en que razones humanitarias imponen ese sacrificio urgente del "afeitado". Pero la verdad es que estas razones las han divulgado en todos los tiempos moralistas, reyes y hasta papas. Sin que este bravo y encendido pueblo español haya hecho el menor caso, ni aun en sus días de mayor fe y acatamiento, a los poderes de la Iglesia y de la Corte. Que ambas instituciones hicieron también lo posible por acabar con la Fiesta, o por mitigar un tanto su bravura y peligros. Nada menos que a la reina Isabel la Católica tenemos que remontarnos para buscar los primeros antecedentes de esto que hoy nos trae a todos los aficionados a maltraer con motivo del corte de las agujas.

A la reina Católica no le gustaba nada las fiestas de los toros. Tanto que estando en Aragón, escribió a su confesor Hernando de Talavera, diciéndole que después de haber presenciado alguna de estas fiestas había sentido verdadero horror, y había determinado no volver a verlas en su vida. Dicha carta terminaba diciendo: "Y no digo prohibirlas porque esto no es para mí a solas..." Es decir, que aquella reina, modelo de fortaleza, se consideraba débil para, por sí sola, acabar con algo que por lo visto ya estaba tan arraigado en nuestro pueblo.

Pero lo curioso, y lo que viene al caso, es que en cierta ocasión tuvo que asistir a una fiesta de



Isabel la Católica

Felipe II

toros en Medina del Campo. Según Fernández de Oviedo, en un manuscrito que se conserva en El Escorial, sacado a luz por Jovellanos, la reina pasó una tarde sumida en el mayor horror, y al salir, habló con algunos cortesanos, y les manifestó su hondo deseo de que aquellas fiestas bárbaras terminasen. Los cortesanos hicieron ver a la señora que eso era imposible, y que el pueblo necesitaba entenderse con los toros para poder vivir. Entonces la reina meditó unos instantes. Y al darse cuenta que su posible mandato caería en el vacío, propuso alguna manera de hacer menos cruel el daño de las astas. Es decir, achatando un poco las puntas. Los cortesanos, después de esta conversación con la reina, le sugirieron más bien envainar los cuernos, para que "vueltas las puntas adentro", se templase el golpe y no resultase la herida penetrante. Comenta Jovellanos esta proposición, diciendo que aquello no pasó de ser una engañifa. Ya que nadie hizo el menor caso, y los caballeros tomaron muy a mal que los toros llegasen a ellos de tan blanda manera.

Como puede verse, este tema de hoy, en las rondas taurinas, tiene su solera. Y han sido los encargados de entrevistarse con los toros los primeros que han considerado ofensivos los procedimientos para mitigar el peligro. En todas las épocas, menos en la actual, que a excepción de alguno, nadie quiere ver las agujas afiladas en el ruedo. ¡Decadencia auténtica! Ya que el má-

ximo peligro es lo que ha dado mayor gloria a los toreros. Y se ha buscado la estética de acuerdo con el peligro, y no la estética de acuerdo con la inofensividad. Se dice hoy que el público quiere ver a los toreros en el terreno del toro, y por eso le perdona a la res sangre, casta, edad y pitones. Pero ¿cómo toreaba Belmonte?... Y en todo caso, ¿qué más le da al aficionado de hoy ver a un torero a un palmo del toro, sabiendo que éste está en todo momento a punto de sufrir un desmayo?... Se podría suprimir en todo caso, a ese animal descujaringado, y formar definitivamente un "ballet".

Que conste que lo que más vale, y lo que más puede apreciar un hombre inteligente, es el dominio, el valor, la sabiduría de un torero, toreando a cada toro como éste se merece. Esto será siempre más interesante que presenciar todos los días los mismos ademanes, los mismos movimientos y los mismos balances a todos los toros, por muy cerca de éstos que se hagan. De ahí que cuando un toro no es de los llamados de "carril", ya no sepan la mayoría de los toreros lo que hacer con él.

Dijimos al principio de esta crónica, que también la Iglesia había intentado algo para prohibir o aliviar la supuesta "crueldad" de la Fiesta. Y fué durante el reinado de Felipe II. Por aquellos años, el Papa Pío V dió su bula "Agitatio taurorum", y comunicó al nuncio en Madrid, que se entrevistase a este respecto con Su Majestad. Pocos días después el nuncio escribía a Pío V, diciéndole que ni el rey, ni los teólogos, ni los letrados más eminentes se mostraban propicios, no ya a la supresión de la Fiesta, de todo punto imposible, sino también a todo lo que intentase disminuir sus peligros y su bravura.

Como se ve, la única época en que estas mitigaciones han tenido eco, y hasta mucha realidad en lo referente a la Fiesta de toros, es la actual.

¡Qué no se diga, amigos!

MANUEL DIEZ CRESPO

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

DE TOROS SE REUNEN...

«Porque, en primer lugar, hemos de tratar si nos conviene o no el ingreso en el Montepío de Empresarios.» (LIVINIO STUYCK)

¿Por qué?

«Intentamos sacar prebendas de los impuestos y conseguir la unión de todos en defensa de nuestros intereses.» (LUIS ALVAREZ)

«Cuando la gente se enteró de la cuenta que Emilio Fernández puso a «Litri» por sueldos a los encargados de cortarles los pitones a los novillos que toreó el de Huelva, ganó ambiente Litri.» (GONZALEZ VERA.)

JAMAS hubo un invierno tan animado taurinamente como el que estamos pasando. Aun faltan varios meses para que suene el clarín inaugural y los taurinos redoblan su actividad con vistas a la próxima temporada. Ahora se encuentran en Madrid los empresarios de toda España para celebrar varias reuniones. Cuando este número salga a la calle ya habrán tratado de sus cosas estos señores. ¿Qué asuntos les han sacado de sus casas?...

«No es cierto que los toreros se hayan negado a ir a torear a la Feria de Sevilla.» (MANUEL BELMONTE)

«Se están sacando demasiados trapitos al sol. En todas las profesiones existen sus secretos y nadie los saca a la luz pública.» (ANTOLIN SANTIAGO)

LIVINIO STUYCK: «La única opinión es la única que debe opinar en el asunto del "afeitado".»

—¿Qué van a tratar? —le digo al señor Stuyck momentos antes de acudir a la cita.

—Creo que, en primer lugar, estudiar una propuesta del Montepío de Empresarios.

—¿Qué proponen?

—Que dicho Montepío, integrado hoy por los empresarios de teatro, cine y salas de fiestas, lo sea también por los empresarios taurinos.

—¿Les conviene?

—Yo no veo ningún inconveniente en ello.

—Como empresario de la Plaza de Madrid, ¿qué asunto expondrá usted?

—Ninguno. Particularmente no tenemos nada que pedir. Bueno; pediremos que las medidas que se tomen referentes al asunto palpitante

del "afeitado" sean con carácter general.

—¿Y como empresario de San Sebastián?

—Lo mismo.

—Particularmente usted, ¿a qué bando pertenece?

—Ni soy partidario ni enemigo del "afeitado", porque creo que nosotros no debemos manifestarnos en ningún sentido. La autoridad es la única que debe opinar en este asunto.

—Ahora que ya no es revolucionario hablar de esto, ¿se lidiaron muchos toros "afeitados" en Madrid?

—"Afeitados" en la Plaza de Madrid, ninguno.

—¿Y "afeitados" antes de llegar?

—A eso ya no puedo responder yo. Pero si lo hicieron fué perfecto, porque pasó inadvertido para los veterinarios. Y eso lo hemos vigilado siempre mucho.

—¿Cuántas corridas han adquirido ya?

—Unas treinta.

—¿Andaluzas?

—Como siempre, la mitad.

MANUEL BELMONTE: «En Sevilla también está supeditado el toro al torero!»

—¿Dispuesto a hablar mucho, amigo Belmonte? —digo al empresario de Sevilla.

—Informaré sobre "puntas", puyas y lo que me pregunten.

—¿Qué piensa usted de este "bollo" que se ha armado?

—Que estoy decepcionado.

—¿Por qué?

—Porque los críticos taurinos se han callado en este asunto y han dejado que dirijan la cuestión unos señores sin ninguna personalidad taurina.

—¿Y qué?

—Pues que esto significa un peligro evidente para la Fiesta. Particularmente es lo que peor me ha parecido en este pleito.

—Se dice que los toreros que tienen fuerza se han negado rotunda-

mente a torear en la próxima feria de Sevilla. ¿Es cierto?

—No es cierto.

—¿Negociaciones?

—Empecé con los Dominguines antes de su viaje a Méjico y continúo.

—¿De acuerdo?

—Hasta este momento, sí.

—¿Corridas que piensa celebrar?

—Cinco corridas de toros y dos novilladas.

—¿Toros comprados ya?

—De Bohórquez, Guardiola, Tassarra..., y quisiera llevar algunas más.

—¿De Andalucía o de Salamanca?

—De Salamanca.

—Ejemplo.

—De Antonio Pérez.

—¿Lo que más le preocupa al planear una corrida de toros?

—El torero.

—¿En Sevilla también?...

—También en Sevilla el toro está supeditado al torero!

—¿Cómo se usted la temporada que va a empezar?

—Es difícil la respuesta. El público dirá.

ANTOLIN SANTIAGO: «Si es cierto que el público prefiere que los toros se lidien gordos y en "puntas", entonces, lógicamente, hay que pensar que este año acudirá más gente a las Plazas.»

—¿Será provechosa esta reunión gremial? —interrogo a Antolín Santiago, gerente y abogado de Valladolid, Zamora y otras Plazas castellanas.

—Espero que sí. Aquí cada uno va por un sitio y hay que tratar de que haya unión por bien de todos.

—¿Lo más urgente a resolver?

—Terminar cuanto antes con esto del "afeitado".

—¿Por qué?

—Porque se están sacando demasiados trapitos al sol. En todas las profesiones existen sus secretos y nadie lo saca a la luz pública. Creo

que esto se debe arreglar entre los que componen la Fiesta y las autoridades.

—Alguien, suspicaz, diría que si se espera a que lo arreglen los taurinos..., nunca llegaría ese momento.

—Bueno; es que ante todo es un problema de autoridad.

—¿Habrá más corridas o menos este año?

—Es difícil pronosticar. Hasta tanto no quede zanjado esto y sepamos a qué atenernos, nadie se atreve a dar un paso. Aunque si es cierto que el público prefiere que los toros se lidien gordos y en "puntas", entonces, lógicamente, hay que pensar que acudirá más gente. Y entonces, tan contentos todos.

—¿Cuándo se inaugura la temporada en Valladolid?

—Empezaremos con el clásico fes-



Livinio Stuyck, gerente de la Plaza de toros de Madrid y San Sebastián



Manolo Belmonte, visto por Córdoba

NO HABIA PENSADO



El empresario de la Plaza de Sevilla hace sus declaraciones a Córdoba

tiva! a beneficio del Patronato Antituberculoso el día 19 de marzo, y el domingo de Pascua, novillada picada.

—¿Mucha afición en Valladolid?
—Se nota un gran resurgimiento gracias a la Escuela Taurina, que tan formidablemente dirige Fernando Domínguez. Y el trofeo de San Pedro Regalado, donado por el Ayuntamiento al autor de la mejor faena del año, también ha despertado interés.

—¿Toreros que prometen?
—Manolillo Lázaro, Paquito García, Soria, y este año ha surgido un chaval, que se llama Aceirán. A propósito de esto, ahora hay una cosa importante.

—¿Cuál?
—Que se va a instituir el premio Fernando Domínguez para el mejor alumno de cada curso. Y será apadrinado por la Escuela el tiempo necesario hasta su debut con picadores.

LUIS ALVAREZ: «Los ganaderos que tienen toros de cuerna recogida defienden las «puntas»; los que los tienen con los pitones descarados, es natural que aboguen por que se «humanice» la Fiesta.»

—Amigo Luis Alvarez, ¿hablará mucho en las reuniones de empresarios?

Hablaré siempre que lo crea conveniente.

—Un punto interesante.
—Intentamos conseguir prebendas de los impuestos. Y conseguir la unión de todos en defensa de nuestros intereses sin perjudicar los de los toreros ni los de los ganaderos. Y prepararnos para la campaña, que se presenta escabrosa por este tan manoseado asunto, y que espero todo quedará en su justo sitio.

—Justicia.
—En definitiva, el torero que val-



Antolin Santiago, de Valladolid

ga, toreará: el que no, a casa. Pues en esto del «toro» es donde hay más mentira, pero también donde hay más verdad.

—Entre ustedes parece que habrá unanimidad. Y entre los ganaderos, ¿la hay?

—Hay discrepancias.

—¿Por qué?

—La cosa está clara. Los que sus toros son de cuerna recogida, defienden las «puntas»; los que los tienen con los pitones descarados, es natural que aboguen por que se «humanice» la Fiesta.

—Y usted ¿qué opina?
—Que lo que se ha debido pedir es el toro con presencia. Ahora que hay que pegarle a un toro cincuenta pases para intentar cortarle la oreja, hay que reconocer que eso tiene mucho mérito... y no olvidarse que un toro hasta con el rabo hiere. Pero yo estoy en contra de todos; esta es la verdad.

—¿Por qué?
—Porque si en la Fiesta existe al-

gún trapo sucio no debemos ser nosotros los que nos encarguemos de descubrirlo. Cada profesión tiene su entre bastidores y jamás se ha enseñado a la gente lo que no le importa. Y conste que a mí, particularmente, en este asunto todo me da igual.

—¿Optimista o pesimista ante la nueva temporada?

—Es nuestra Fiesta nacional, y de todas las maneras subsistirá.

GONZALEZ VERA: «En Santander se anunció una corrida de postín advirtiendo que los toros estaban «afeitados», y se llenó la Plaza, concediéndole a la figura las orejas.»

—Buen invierno estamos pasando —le digo lo primero a González Vera.

—No hay mal que por bien no venga.

—¿Ansia la reunión de empresarios?

—Exactamente no sé qué puntos se van a abordar.

—«Puntas», «puntas»... Entre otras cosas surgirá la cuestión palpitante.

—Esta «punta» se está llevando a un terreno desconocido.



Luis Alvarez, empresario de las Plazas de Extremadura



González Vera, empresario de diversas Plazas, firmando la exclusiva de «Artoñetes» (Fotos Cano)

—Con la mano en el corazón, ¿usted «afeitó» muchas corridas?

—Yo, como todo el mundo, he arreglado algún toro de cada corrida, pero para igualar. ¡Nunca corridas enteras, como piensan los maliciosos!

—Si los toros salen en «puntas», ¿se lesionarán sus intereses?

—No lo creo.

—El público, ¿qué cree usted prefiere?

—No me haga usted hablar...

—¿Por qué?

—Porque yo soy muy crudo hablando. Digo verdades como catedrales.

—¿Hable usted!

—Escuche. Bien reciente está lo de Santander.

—¿Qué ocurrió?

—Pues que se anunció una corrida de postín advirtiendo que los toros estaban «arreglados» y se llenó la Plaza, concediéndole a la figura las orejas.

—¿Quién era la figura?

—¡Arruza! Para que lo sepa usted.

—Quiero saber más.

—¿Quiere otro caso?

—Sí.

—Más rotundo todavía. Cuando la gente se enteró de la cuenta que Emilio Fernández puso a «Litri» por sueldos a los encargados de cortarles los pitones a los novillos que toreó el de Huelva, ganó ambiente éste. ¡El público lo que quiere es divertirse, hombre!

—¿Usted cree?

—Sin duda. De lo contrario habría vuelto la espalda a «Litri».

—¿Cuántas Plazas tiene usted?

—Coruña, Palencia, Palma, Toledo, Hellín, Cáceres... y alguna muy importante que está al caer.

—¿Muchos toros adquiridos para este año?

—Veinte corridas y diez novilladas. Son de Tassara, Manuel Arranz, Bohórquez, Curro Chica, Pérez Concha, Albaserrada...

—¿Qué le preocupa hoy?

—Nada. Deseo más que nunca que empiece la temporada para que tome la alternativa «Antoñete», a quien he firmado una exclusiva, y llegue el mes de mayo para que vean a un torero de cuerpo entero.

—¿Alternativa?

—El 8 de marzo en Castellón.

—¿Padrino?

—Julio Aparicio.

—¿Testigo?

—«Pedrés».

—¿Y si salen en «puntas»?...

—Es igual. Tiene casta.

—¡Bravo!

SANTIAGO CORDOBA

JUAN POSADA



LA PRIMERISIMA FIGURA DEL TOREO PARA 1953

Fiesta campera en "EL LOBATÓN"



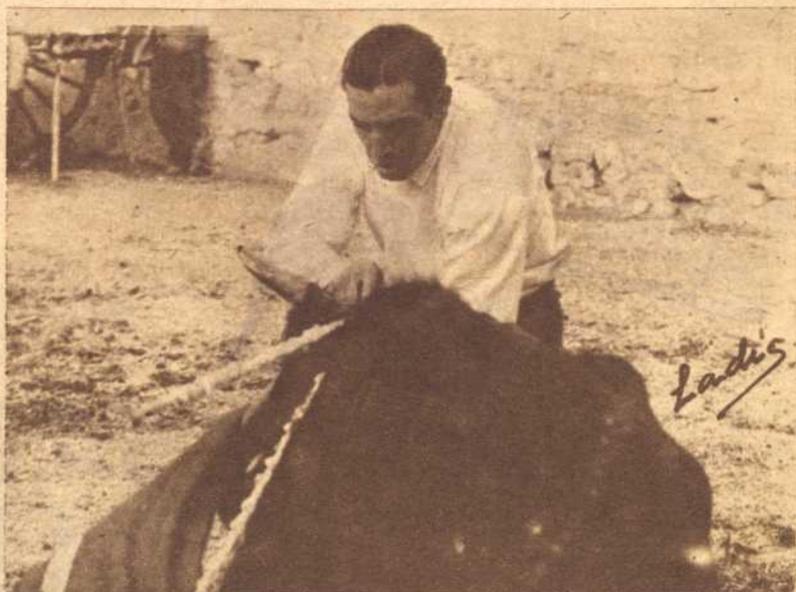
Las cuadrillas dispuestas para el pasello en «El Lobatón»



Bien vale el estocazo de Manolo García la vuelta al ruedo



Alfonso Rojas —el anfitrión— toreado a la verónica



El aficionado Manolo García, matando a ley a su novillo



Andrés Jurado —otro aficionado— practica el «paso de banderillas»



Un pase por alto de Facundo Rojas, que intervino en la fiesta

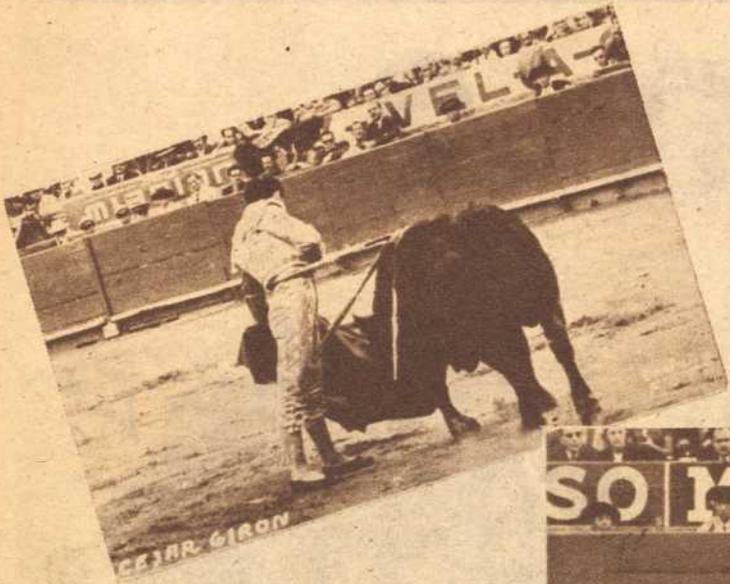
Rafael Sánchez Saco asistió al festejo del «Lobatón» (Reportaje Ladis)

CON motivo de la festividad de San Ildefonso, ha tenido lugar en el cortijo El Lobatón, propiedad de don Alfonso Rojas, la ya tradicional fiesta campera con que todos los años obsequia a sus distinguidas amistades.

En el curso de la misma se lidiaron, y fueron muertas, cuatro reses de la ganadería de don Marceliano Rodríguez, tres de ellas por los aficionados Manolo García, Andrés Jurado y don Alfonso Rojas, quienes hicieron las delicias de los numerosos invitados, tanto en el toreo cómico como en el serio. La última res fué lidiada por el matador Facundo Rojas, entre los aplausos y beneplácito del respetable.

Entre otros, actuó también el novillero Rafael Sánchez Saco, quien, por primera vez después del grave percance sufrido en Barcelona, vuelve a su profesión.

EL PRIMER TORERO QUE HA FIRMADO LOS CONTRATOS PARA LA TEMPORADA DE 1953 Y 1954 EN MEJICO Y SUS ESTADOS



ESE
TORERO
ES



**César
Girón**



La presidencia de la comida en la que, junto al diestro, figuraron el marqués de la Valdavia, don Manuel Casanova, director de EL RUEDO y jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo; los señores Stuyck y Escanciano, de la Empresa de Madrid; un representante del alcalde de Valladolid y otras personalidades



Un aspecto de la comida en la que se reunieron más de trescientos amigos y admiradores del diestro

COMIDA DE DESPEDIDA A "JUMILLANO"

Estuvo organizada por su «Peña» y reunió al mundillo taurino en pleno



«Jumillano» es saludado por un joven admirador que se ha vestido de corto para la, para él, gran solemnidad de saludar al matador

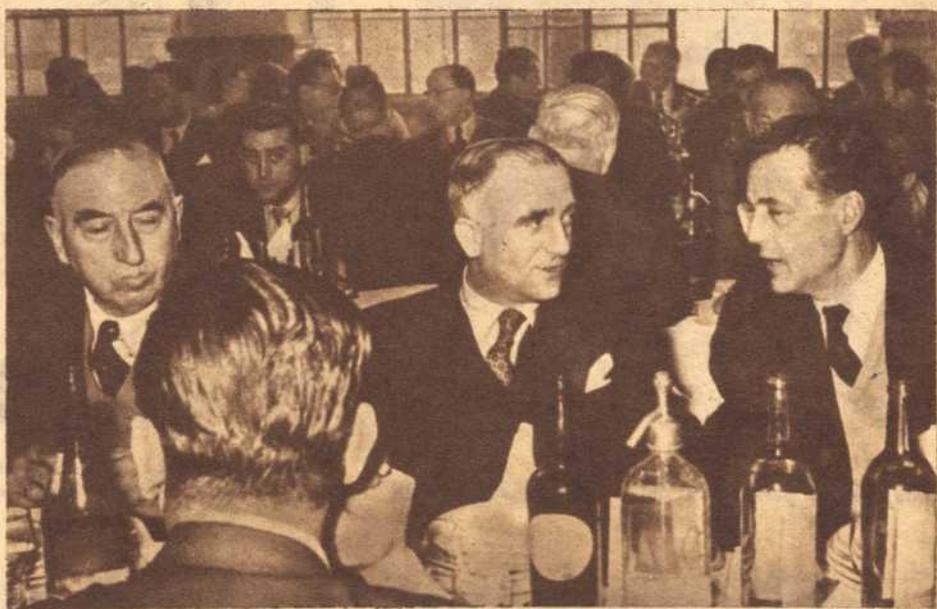


Un grupo de componentes de la Peña Jumillano, de Jumilla, rodean al diestro cuando éste les firma la etiqueta de una botella



Del ambiente de la comida recogemos este aparte entre «K-Hito» y Manolo Belmonte hablando de la Feria de Abril

No podía faltar en la comida representación de los ganaderos, y en la foto vemos a don Manuel Sánchez Cobeleda



Cristóbal Becerra, «Gitanillo de Triana» con Antonio Olmedo, «Don Fabricio», de «A B C», de Sevilla, y el novillero «Parrita», en el homenaje

Don Francisco Sánchez Amoraga, empresario de Tánger, con Pepe Bienvenida y Chaves Flores (Fotos Martín y Cano)

"CALERITO",

el indiscutible artista que marcha al frente del interés y de la máxima emoción

Como una tromba arrolladora entra en la temporada de 1953 el soberano maestro de Córdoba, pletórico de laureles y lleno de emociones halagadoras. El torero que más trofeos conquistara viene a ratificar este año su definitiva clasificación

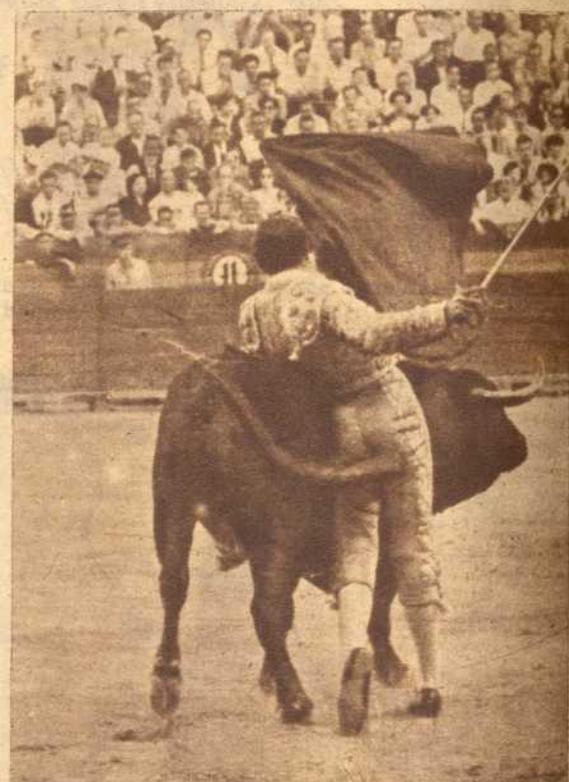


Clásico, en la perfección del mando y del temple



Todo un matador de toros, en triunfos. Eso es el idolo de Córdoba

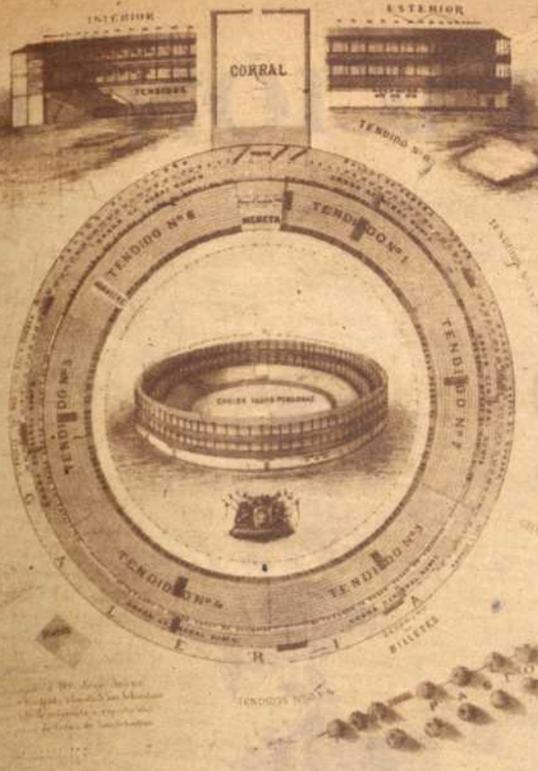
La excepcional clase de un torero que hace fácil lo difícil se tenía que imponer, y se ha impuesto. Ahí está su preferencia, traducida en los carteles más importantes, donde el nombre de «Calerito» es figura rutilante



Airoso, en la profundidad del pase de pecho señero



La suprema gracia del toreo al natural, salta de la mano izquierda de «Calerito», con la misma fluidez del agua que sale de la fuente



HISTORIA DE PLAZAS

La actual de San Sebastián

La primera que tuvo convertíase mecánicamente en frontón

Aspecto exterior de la Plaza de toros que existía en 1882 en las inmediaciones de la estación del ferrocarril



Como centinela permanente de la ciudad, en los altos de la barriada de Gros, la actual Plaza de toros durante el mes de agosto es teatro de las mejores combinaciones de toros y de toreros

SAN Sebastián, la población que con el nombre de *O'arso*, *Olaso* o *Easo* aparece en documentos antiguos como de la época romana y que durante el transcurso de los años pasó por grandes vicisitudes —guerras e incendios, siendo famoso el cerco que en 1719 le puso el duque de Berwick—, es de las capitales españolas que posee una de las mejores Plazas de toros.

Su actual circo taurino nada tiene que envidiar, repetimos, a ningún otro, no precisamente por el bello lugar de su emplazamiento, sino por la comodidad de todos los servicios inherentes al objeto de su funcionamiento.

Pero antes de describirla vamos a dedicar unos párrafos a las diferentes Plazas que anteriormente existieron en la justamente llamada Perla del Océano.

El 16 de agosto de 1851 se inauguró la primera que tuvo. Era de madera y estaba enclavada en el lugar conocido por San Martín.

De forma elíptica, tenía capacidad para seis mil personas y ofrecía la particularidad de que se utilizaba como frontón desmontando mecánicamente los tendidos de uno de sus lados.

En el terreno que ocupó la anterior se construyó otra, también de madera, en 1875, con cabida para tres mil espectadores más, Plaza que fué pasto de las llamas en el incendio de 1878.

Dos años antes, y en menos de un mes, para festejar la terminación de la guerra civil, fué construida otra tercera Plaza, igualmente de madera, bajo la dirección del arquitecto don José Goicoa, situada a 500 metros del casco de la población de entonces e inmediata a la actual estación del ferrocarril.

Con toros de Laffite, Saltillo y Vicente Martínez, y los espadas Salvador Sánchez, "Frascuero", y Vicente García. "Villaverde", se inauguró el 16 de julio de 1876.

Este palenque fué, en diferentes ocasiones, reformado, siendo las obras más importantes las realizadas en los años 1882 y 88, hasta el extremo de ser convertido en un inmueble de mampostería, dándosele una capacidad para 10.000 personas, y al ruedo un diámetro de 49 metros.

El 9 de agosto de 1903 quedó inaugurada la actual Plaza, ante el entusiasmo de los aficionados donostiarra.

Lidiáronse reses de la ganadería andaluza de Ibarra, estoqueadas por el famoso diestro guipuzcoano Luis Mazzantini, Emilio Torres, "Bombita", Antonio Montes, sustituyendo a Reverte, y Rafael Molina, "Lagartijo Chico".

Suponemos que la actual empresa propietaria, con motivo de cumplirse este año el cincuentenario de la citada inauguración, organizará una extraordinaria corrida con los máximos alicientes.

Las exigencias de la población por la afluencia de turistas y la necesidad de ampliar los servicios ferroviarios de la estación fueron la

taminaba de alegría y entusiasmo a los viandantes, que automáticamente se dirigían optimistas hacia las taquillas para obtener una localidad con arreglo a sus disponibilidades económicas.

Otro de los empresarios populares que tuvo la actual Plaza fué el doctor en Medicina y concejal del Ayuntamiento don Sabino Ucelayeta, culminando su actuación, pletórica de anécdotas, en la época de Gaona, Belmonte y "Joselito", de quien era un devoto admirador.

Al señor Ucelayeta le sucedió don Eduardo Pagés, prestigiando el circo taurómico con interesantes combinaciones, muy del agrado de los aficionados franceses, que no vacilaban en acudir a las taquillas de la Empresa para adquirir localidades, cuando no las pagaban como querían los revendedores, que a tal efecto, en cuanto llegaban las corridas de la feria de agosto, trasladábanse desde Madrid.

Ultimamente, don Pablo Martínez Elizondo, ganadero y popular empresario, tuvo, con el beneplácito de la afición, en arrendamiento el palenque donostiarra.

En la actualidad, y en virtud de la adquisición de la mayoría de las acciones, es la Sociedad Anónima Plaza de Toros Monumental de Madrid la que al propio tiempo explota la casonense, quedando así reducida a la nada la distancia tauromáquica antes existente entre San Sebastián y nuestra queridísima Villa del Oso y el Madroño.

DON JUSTO



Luis Mazzantini, el famoso torero guipuzcoano, que inauguró la actual Plaza, matando el primer toro en ella lidiado (Fotos archivo)

causa de construir esta última Plaza, derribándose la hasta entonces existente.

Para su construcción se eligió el elevado terreno de la barriada de Gros, a la izquierda de la carretera de Pasajes.

Tiene el redondel un diámetro de 54 metros, y los tendidos, incluyendo la barrera y la contrabarrera, constan de quince filas.

Un piso de gradas, otro de palcos y una azotea circular constituyen la totalidad del inmueble, dotado de buenas dependencias para todos los servicios.

El edificio es esbelto y airoso, y su estilo, arquitectónico, árabe, con una gran puerta principal en forma de herradura.

Para la construcción de la Plaza, que posee un aforo de 14.000 localidades, se empleó el sillarejo o *moilón* rojo de Alza (Guipúzcoa). El zócalo, pilastrones, impostas y antepechos son de sillería arenisca del monte Igueldo.

Es, por consiguiente, moderno el circo taurómico donostiarra; pero parece ser que, con objeto de unas reformas urbanas, se piensa construir por el Ayuntamiento en otro lugar una nueva Plaza de toros.

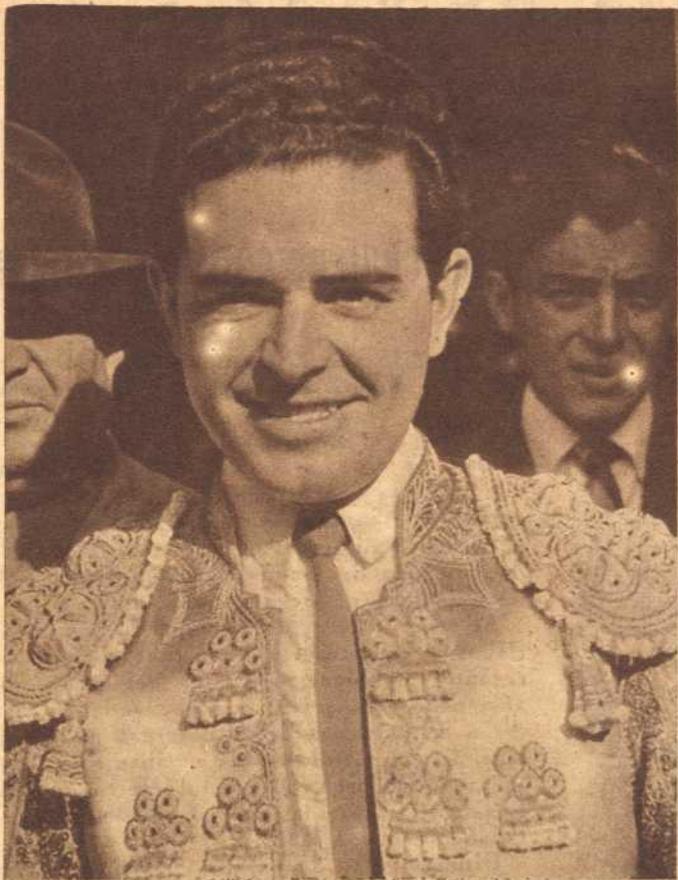
Dediquemos ahora un recuerdo a los empresarios, ocupándonos, en primer lugar, del casonense don José Arana, tan popular en San Sebastián como lo fué en Madrid otro teatral, don Felipe Ducazal, durante el siglo XIX.

El señor Arana, tendero de comestibles y al propio tiempo banquero, fué, según escribió de él su paisano don Antonio Peña y Goñi, un entusiasta aficionado, un hombre de negocios, honrado y, sobre todo, un gran humorista.

Se vanagloriaba don José de conseguir el alejamiento de las nubes hacia otras latitudes disparando cohetes y petardos.

También se le ocurrió hacer desfilar por las calles, horas antes de empezar el espectáculo, la banda de música, la que, lanzando al aire notas de los pasodobles toreros más en boga, con

PRESENTACION DE



Rafael Llorente hizo su presentación en la Plaza de Méjico, y sin lograr una apoteosis, gustó del placer de las palmas en su debut mejicano

El momento del doctorado del barajeño, que recibe los trastos de matar de manos de su padrino, Juan Silveti, confirmando su alternativa



«Aguilucho» se llamó el toro de la alternativa de Rafael Llorente, y a la faena del debutante pertenece este excelente pase al natural

Llorente es de los que se saben bien el oficio, y remató una buena serie de naturales con el forzado de pecho que recoge esta fotografía



RAFAEL LLORENTE EN MEJICO

**CONFIRMO SU ALTERNATIVA DE
AÑOS DE JUAN SILVETI CON
TOROS DE ROCIO**

*fué testigo de la ceremonia y obtuvo
con éxito el rondeño Antonio Ordóñez*



Juan Silveti tuvo una buena tarde, y sobre todo en el primer toro —a cuya faena pertenece este trincherazo— hubo petición de oreja y ovación

Otro buen momento de la faena de Juan Silveti al segundo toro del encierro, por la que se le premió con vuelta al anillo y muchos aplausos



Antonio Ordóñez conquistó las ovaciones más entusiastas de la tarde cuando lanceó al sexto con la majestad y señorío que vemos en la foto

Su faena fué iniciada con los pies enterrados en la montera, y fué de las grandes; pero... ¡ay, esa espada! (Reportaje de Cifra Gráfica, de Méjico)

Jorge Aguilar, "EL RANCHERO"



El gran
triunfador
de México

Después de su grave cogida, el pasado domingo reapareció en Mérida de Yucatán (México) y alcanzó otro éxito de clamor. Durante toda la tarde fué aclamado, se le concedieron orejas y fué sacado a hombros.



Más valiente y más artista reanudado su triunfal temporada de éxitos, que le han valido el justicativo de «Nuevo Emperador Azteca» y «Gran Triunfador México».



Apoderado:

CURRO CARO
Señores de Luzón, 6 - Teléfono 22 96
MADRID

NUESTROS PREMIOS

MAS DE **500,000** PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



500 ptas

GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO (Patente de Invención Económico-Comercial N.º 199.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Julián Rojas

Bar
Barón de San Luis, 48
Barcelona
4.500 pesetas

D. Antonio Calafell

Maitre Hotel Victoria
Palma de Mallorca
2.500 pesetas

D. Antonio Romano Ramos

Gral. Primo de Rivera, núm. 13
Montellano (Sevilla)
2.000 pesetas

D. Jesús Castro

Bar "La Espiga"
San Sebastián
1.500 pesetas

El planeta de los TOROS

La sosera no se puede confundir con la bravura

DECIA en un artículo anterior que durante mucho tiempo los ganaderos no se preocuparon, ni tenían por qué preocuparse, de las condiciones de los toros para su lidia en el segundo y en el tercer tercios. La suerte de varas era la piedra de toque. José María de Cosío incluye en su obra Los toros cerca de mil quinientas pequeñas reseñas de proezas realizadas por las reses que se llamaron de bandera. Hablo en pasado por las razones que luego seguirán. La inmensa mayoría de ellas, incluso las referentes a nuestro tiempo, consignan sólo el comportamiento del toro en el primer tercio, el número de varas que aguantaron. En bastantes se hace referencia a la conducta del bravo animal hasta su muerte, pero concediendo a esto secundaria importancia.



El toro de bandera fué antaño el que poseía codicia y fuerza suficientes para soportar vara tras vara de aquellos puyas que herían; pero no se ensañaban ni ahondaban en los agujeros producidos merced a la aleveza y espantosa caricia. Naturalmente, un toro que toleraba quince o veinte puyazos con su correspondiente romaneo de los caballos no llegaría a los otros tercios en disposición de que el torero aprovechara su demostada bravura y por necesidad tenía que presentar dificultades que sólo en muy pocos no se manifestaban con evidencia.

Al ir evolucionando el toro hacia caminos de arte más depurado, y en especial al iniciarse el preciosismo, hoy en auge, a todas luces exagerado y, por ende, decadente, los ganaderos comenzaron a interesarse por la embestida de los toros. Es fama que fué don Antonio Pérez Tabernero el que presentó antes corridas amoldadas al nuevo estilo de torear. Y en los tentaderos las vacas, que sólo cumplían con el caballo, pero que luego tomaban la muleta con nobleza y carencia de malas intenciones, eran calificadas con buena nota. Y así, poco a poco, se llegó a la transformación de lo que se reputaba como toro de bandera. Y se empezó a otorgar este honoroso calificativo a los toros que arribaban a la muerte sometidos en todo momento a lo que el torero quisiera hacer con ellos.

Pero, ¡ay!, a los ganaderos se les fué la mano y crearon el toro tonto, que ya casi en nada se parece a un toro de verdad. Le quitaron su fiereza y, con ella, su alegría. Se alcanzó un perfecto acoplamiento del torero y el toro. Los dos acusan una monotonía abrumadora, desalentante. Y es corriente oír y leer: «El toro manaurroneó con los caballos, pero llegó a la muleta suave y codicioso.» ¿Cómo es posible esto? Aceptamos la suavidad; mas no podemos creer en la codicia, que se confunde con la tontería o, lo que es lo mismo, con una arrancada sososa, medida, justa para que el toro moderno tenga posibilidades de lucimiento. Y un toro de estas características, un toro tonto, nunca podrá considerarse como un toro bravo.

Ahora el toro no va al caballo. El caballo va a él, y si la res, al sentirse herida, quiere irse, el picador, desde lo alto del pecho protector, se lo impide, tapándole la salida con toda impunidad. Y nos hemos quedado sin la verdadera suerte de varas, que, como la de banderillas, son de puro trámite, esencial en el primer tercio y superfluo en el segundo. Ahora ya sabemos que no cuenta nada más que la muleta. Y para la muleta actual cualquier toro sirve, incluido el que no embiste. En ese caso el torero le porfia sin desmayo; primero, desde lejos, y luego, acercándose a él pasito a pasito, hasta darle con la muleta en los hocicos, entre el entusiasmo del graderío. Y porfiándole se pasa un cuarto de hora, y ni suenan los tres avisos ni surgen más que leves protestas aisladas y ahogadas por ruidos aplauso. Como además los pases son medios pases, con que el toro avance unos pasitos el matador puede simular que le está toreado, cuando en realidad lo que hace es únicamente estar delante de él.

La sosera, la tontería de los toros sin la menor dificultad, no se puede confundir con la bravura, que siempre —entiéndase bien—, siempre, lleva aparejada dificultad para el torero, porque el toro bravo embiste con deseos de cojer, sin dar tregua al torero, con redoblado esfuerzo, con creciente brio, aunque no tire cornadas y vaya derecho y seguro al engaño, que precisa ser manejado con mucho coraje y, sobre todo, con mucho dominio, para reducir la franca pero poderosa embestida, que no cesa sino a fuerza de maestría torera, que cuando es auténtica es artística y mucho más espectacular y emocionante que los falsos y retorcidos preciosismos.



No pretendo retrotraer el toreo a sus tiempos de lucha, cuando los diestros tenían que habérselas con enemigos resabiados e imposibles, a los que sólo se les podía preparar para la muerte. No creo que sea mucho pedir el aspirar a que los toros pierdan su actual y extendida sosera, a que recuperaran aquella su antigua fiereza que obligaba a los toreros a emplearse con ellos con gallardía y denuedo, con sabor a hombría y majera.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

A MANOLO VAZQUEZ no le importan arrobos ni pitones, sino que los toros embistan con bravura y nobleza

ANTE nosotros está Manolo Vázquez, el gran torero sevillano, que en las lindes de los veinte años es, desde hace dos, matador de toros.

Manolo Vázquez ha venido a Madrid con su hermano Pepe Luis —“el embrujo de Sevilla”— para presenciar un partido de fútbol. Signo de los tiempos. Aición deportiva perfectamente compatible con la vocación taurina, dicho sea con permiso de los viejos cascarrabias que en todo progreso ven un atentado contra la tradición...

Desde este punto de vista, conviene advertir que Manolo Vázquez es perfectamente ortodoxo. Porque su arte está en la línea de la más pura y bella tradición del toreo. Desde su triunfal presentación en Madrid, hace tres años, Manolo Vázquez debe ser considerado como el iniciador de un auténtico renacimiento taurino. El toreo estaba de perfil —lo que es una mixtificación y una ventaja—, y Manolo Vázquez, con su toreo “de frente y al natural”, resucitó y puso al día la más clásica, honda y bella verdad del toreo.

Pero no es el momento de parangonar técnicas taurinas. Lo que nos interesa —en obligado tributo a la actualidad— es conocer la opinión de Manolo Vázquez sobre el tema que, recordando el título de una famosa obra de la condesa de Pardo Bazán, bien podemos llamar “La cuestión palpitante”.

Porque se da el caso extraordinario de que hasta ahora, sobre esta cuestión, han opinado los que “ven los toros desde la barrera”, los que ya ni desde la barrera quieren verlos, los cesantes forzosos, los estrategas que ganan todas las batallas en la mesa del café y los melancólicos jubilados que peinan canas y por cada cana derraman una lágrima en homenaje a un tiempo pasado y que, por serlo, ya no cuenta...

Todos, todos opinan, menos aquellos que precisamente pueden hacerlo con mejor derecho: los toreros jóvenes, los que de verdad interesan al público, los que son hoy protagonistas y primeras figuras de la fiesta de toros, lujo y atracción de los carteles de categoría.

Muchachos contra los que van todos los tiros, porque tal vez sea eso lo que no se les perdona: que a los dieciocho y a los veinte años sean fenómenos y se hagan ricos y el público los espere y los encumbre.

Uno de estos chavales triunfadores es Manolo Vázquez, corte y abolengo de torero y artista por la gracia de Dios.

Y Manolo Vázquez, cuando le pregunto los motivos de su estancia en la capital de España, me contesta con sevillano gracejo:

—“¡A por ahí y a ver al duque!...” Esto es: a ver el partido entre el Real Madrid y el equipo de mi tierra y a despedirme del descanso del invierno... Porque desde que pasado mañana llegue a Sevilla, no habrá para mí más que campo y entrenamiento... Ya estamos de cara a la temporada...

—¿Cómo ves tú la próxima? ¿No crees que con tantas polémicas os la están poniendo difícil como ninguna otra?

Manolo Vázquez da un “tiento” a su “chato” de dorado jerez. (Que también es un cuento, señores “casticistas” antiguos, eso de que los toreros jóvenes de hoy prefieren el “jugo de tomate”.)

Manolo Vázquez bebe vino prócer, enjundioso y rico como su arte, y me contesta:

—A mí, personalmente, me da igual. En el toreo nadie le pone a uno las cosas fáciles o difíciles más que uno mismo... Todo eso del toro grande o el toro chico, del toro entero o “arregla-



Manolo Vázquez, el gran artista sevillano, hermano del famoso Pepe Luis, «el embrujo de Sevilla», opina sobre la candente cuestión taurina, que tanto afecta en los momentos presentes a los toreros jóvenes (Foto Cano)

do”, son, en definitiva, “pamemas”. Porque cuando el torero está decidido y está a gusto y tiene fe en sí mismo, no le importan nada ni los kilos, porque no se los tiene que cargar a la espalda; ni los pitones..., porque cuando a uno le raja las carnes una cornada y va a la enfermería, no tiene importancia averiguar el diámetro que tenían las puntas... Pero, en cambio, cuando, por lo que sea, no se encuentra uno con ánimos y no está a gusto en la plaza, una becerra parece “el toro de San Marcos” con injertos de “Barrabás”... Y en esto yo creo que estamos conformes los que tenemos la esperanza de vestirnos de luces muchas tardes en la próxima temporada y los que no piensan vestirse de luces más que para retratarse...

—¿Crees tú que torearás muchas corridas este año?

—Eso sólo debe decirlo quien es, al mismo tiempo, mi maestro y mi apoderado: Marcial Lalandia, y aun sobre lo que él diga estará la suerte que yo tenga en mis actuaciones...

—Los tiempos de tu apoderado eran otros, Manolo. Entonces los toreros, ni en activo ni jubilados, se permitían este lujo moderno de tirar piedras al propio tejado... Entonces —y te lo digo yo como periodista, ¡ay!, veterano— lo más difícil del mundo era obtener de un torero un juicio

adverso sobre otro compañero. Aun para los más evidentes iracundos tenían siempre una disculpa, una razón en favor de ese camarada...

—Yo —me dice Manolo Vázquez— no he alcanzado esos tiempos... Pero, por lo oído y por lo leído, sé que existió ese espíritu de solidaridad, de compañerismo... Y aunque sé también que los tiempos cambian, no imaginaba que hubiera de llegar una época en que los toreros tuviéramos que defendernos de nosotros mismos... Y es lamentable que toreros ya idos o que subalternos jubilados se entretengan en tirar pelladas de barro nada limpio contra nosotros, los toreros jóvenes, que somos los que de verdad tenemos que ponernos en seguida ante el público y frente a los toros.

—Todo esto está muy bien, Manolo Vázquez, y lo considero justo. Pero, para terminar, ¿cuál es tu actitud ante la próxima temporada?

—No puedo adoptar más que una: vestirme de luces cuantas veces pueda y procurar con toda mi alma complacer al público, que es, en definitiva, el supremo juez para todos. Y de todo lo demás —y Manolo Vázquez subraya con enérgico ademán sus palabras—, diga usted que a mí me da igual que los toros tengan esta o la otra edad, este u otro tamaño o estas o aquellas puntas... Lo que me importa es que embistan bien, que sean bravos, con esa bravura que es casta y nobleza, para poder torearlos a gusto del público y mío... Ya que tanto se quiere exigir de los toreros, no está de más pedir a los ganaderos que tengan más escrupulosidad en la cría y selección de los toros. Porque son muchas las veces que toda nuestra buena voluntad se estrella ante la falta de condiciones de toros que se cobran como bravos y aptos para la lidia, pero cuyo destino justo sería el de bueyes para la labranza.

Hace una pausa Manolo Vázquez y continúa:

—Yo no quiero pecar de inmodesto. Pero tampoco incurrir en esa tontería que es la modestia excesiva. Y, porque es verdad, tengo que decir que yo no he rehuido jamás la Plaza de Madrid. En Madrid he toreado cinco novilladas y cuatro corridas de toros.

Diecisiete “enemigos” en total, y de los que el público me otorgó once orejas. Y si no maté los dieciocho que me correspondían fue porque la tarde de mi alternativa sufrí una grave cornada. Y he toreado en Sevilla, y en Valencia, y en San Sebastián, y en la feria “torista” de Bilbao, y en ninguna de esas Plazas de compromiso se me ha “arrugado la faja”.

—En resumen, Manolo...

—Pues, en resumen, que yo, siempre contando, como es lógico, con lo que disponga mi apoderado, estoy dispuesto a torear el próximo año todo lo que pueda y donde pueda, sin saber, ni querer saber, de todos esas cosas “de escaleras abajo” en las que ahora tanto se entretienen los que, en definitiva, ya están por una u otra causa, “escaleras abajo” del toreo...

Y a mí me parece muy bien todo lo que ha dicho Manolo Vázquez, positivo valor taurino de hoy, que porque es joven, porque es torero y porque es artista, y sobre todo porque está en situación de probar frente a los toros y ante el público sus afirmaciones, nos merece más crédito que todos esos jubilados, amargados y “emboscados” que ahora se dedican a “poner chinitas” en el camino de los toreros de verdad.

JUAN FERRAGUT

(Publicado en “Fotos” del 24 de enero.)



Invitados en la finca «La Zorrera», propiedad del popular ganadero don Manuel González al herradero de unos becerros de su divisa y a la «tienta» de unas vacas de su ganadería



El novillero Juan Montero poniendo el «hierro» a uno de los becerros, que ha sido inscrito con el nombre de «Albaceteño» como homenaje a los aficionados de la taurina capital manchega



FIESTA DE CAMPO EN LA FINCA «LA ZORRERA»

Las ganaderas doña María Rosa González y doña Isabel Flórez de Guevara presenciando desde «el palco» las incidencias de la «faena»



El picador «Mejorcito» —nunca mejor acoplado un apodo— prueba la bravura de una de las vacas, que se aprueba sin discusión con halagadora unanimidad de los concurrentes

Hace unos días, en «La Zorrera», donde tiene su vacada el ganadero don Manuel González, hubo festejo doble, Herradero de una punta de becerros y prueba de una docena de vacas, de las que pasaron a la «libreta» con buenas notas la mayoría de las examinadas. Un éxito, inicial para el ganadero y un motivo de paladeo de buen toreo para los invitados. Porque de intervenir en las faenas se encargaron los novilleros, hermanos Montero y el madrileño Luis Parra.

Felicitaciones para todos y una íntima cordialidad, lograda bajo la dirección del apoderado señor Becerra, que hizo los honores de la casa de acurdo con el ganadero y dirigió las faenas técnicas de la ganadería.



Los tres hermanos Montero —Juan, «Chicuelo II» y José Luis— posan después de una prueba de tienta a campo abierto

Juan Montero recreándose en un brillante mulatazo

Luis Parra, el novillero madrileño que intervino en la agradable jornada



MARTORELL



Triunfador en México, como en España, ha sido proclamado por la afición mexicana como su verdadero ídolo. Por eso en todas sus actuaciones triunfales agotó las localidades abarrotando las plazas en que torea

El toreo por dentro. - Satisfacciones y disgustos de los toreros locales. - Paco Madrid no toreó el primer año de alternativa en la feria de su tierra

El empresario de una Plaza de provincias sueña con que surja algún torero local. Es ésta la base más importante del negocio y casi la garantía del mismo; lo era sobre todo en los años de que nos estamos ocupando. En 1910 no había radios que divulgaran los resultados de los espectáculos taurinos, y los periódicos publicaban un breve resumen de ellos, porque el telégrafo resultaba caro y en las conferencias de quince minutos había que meter muchas noticias que luego tenían que ser «hinchadas» por los redactores. No eran tampoco tiempos de afición a la lectura, y eso que el ejemplar del periódico sólo costaba cinco céntimos. Pero también entonces había muchos jornales de seis reales, y el oficinista que ganaba veinticinco o treinta duros al mes era un ser envidiado por muchos, pues hasta podía permitirse el lujo de contraer matrimonio.

Los toreros forasteros — hasta el debut terremoto de Juan Belmonte en 1913 — no despertaban interés ni conseguían llenar las Plazas.

Estaba más que justificado, pues, que la gente considerase un hombre de suerte extraordinaria a don Vicente Davó, empresario de la Plaza malagueña en el año 1912, cuando en el escalón novilleril había nada menos que cuatro toreros locales: Rafael Gómez, Paco Madrid, «Larita» y Juan Campuzano.

Rafelito Gómez era un aristócrata que había tirado su capital divirtiéndose y, sobre todo, en satisfacer sus aficiones taurinas. Había construido en su finca «Vista Frañca» una placita de toros, y en ella celebraba numerosas fiestas, trayendo novillos de ganaderías acreditadas, que si no valían lo que ahora, costaban, sin embargo, muchas pesetas. Rafelito Gómez acabó por hacerse torero profesional, y su debut en las Plazas de Madrid y Sevilla lo recordarán, sin duda, los viejos aficionados. Tanto éxito logró ambas tardes el señorito torero, que los organizadores de la corrida de la Prensa, en uno y otro sitio, aumentaron la combinación con dos novillos — convirtiéndola en mixta la corrida — para que actuase Rafael Gómez.

Paco Madrid, por su parte, empezó revolucionando con sus volpiés la Plaza de Tetuán, a fines de la temporada de 1911, y fué llevado a la de



Paco Madrid en su año de novillero

Madrid en las primeras novilladas del año siguiente por don Indalecio Mosquera, al que Paco Madrid había brindado un novillo en nuestro circo de La Malagueña, en una de las corridas que durante el mes de diciembre se organizaron como consecuencia de los éxitos del malagueño.

«Larita» empezaba también derrochando ese valor, que después no le faltó nunca, y Juan Campuzano regresaba de tierras americanas, en las cuales había dejado magnífico cartel.

Davó se encontró, pues, con cuatro toreros malagueños que le llenaban la Plaza todas las tardes. Pero, ¡ay!, los beneficios logrados no eran tan grandes como las amarguras y los sinsabores que la organización de las corridas le proporcionaba.

En aquella época, los que más influían en el ánimo del torero local — o de las figuras — y en sus apoderados eran los «amigos íntimos». La primera víctima de éstos eran los propios apoderados, que no tenían la categoría que han llegado a alcanzar.

—Tú tienes más cartel que los otros tres malagueños — daban los amigos íntimos a su torero respectivo — debes cobrar más que ninguno.

—No seas «chulao» — aconsejaban otros —, y exige que el «gallo» bueno, el de las ganaderías más «acreditadas», sea para ti.

—Tú — seguían los consejeros — tienes que pedir que te firmen una «corrida» más que el que más tenga contratada.

—Esos toreros que se van a lidiar el domingo los ha «exigido» fulano — este fulano era Paco Madrid, si quien hablaba era un amigo de «Larita», o «Larita», si se trataba de un consejero madridista —, y tú te debes negar a torearlos. El único que tiene cartel y categoría «para» exigir eres tú.

Y aunque los toreros no siempre hacían mucho caso, algunos consejos los aceptaban, y el pobre Davó pasaba más días de la semana amargado que feliz. Meñes mal que era hombre hábil y de paciencia, y aunque llegó a reñir con Rafelito Gómez y a tener sus más y sus menos con «Larita», daba novilladas todos los domingos, y en ellas figuraban siempre, por lo menos, dos malagueños y un forastero. Pero aquel año 12 — yo gozaba de la intimidad de Davó e intervine en la solución de algunos de los problemas planteados — fué agobiador para el pobre empresario taurino.

En 1913 surgió «Caracero», ocupando en la novillería malagueña el puesto que al tomar la alternativa dejó vacante Paco Madrid. Davó siguió teniendo, pues, cuatro ases novilleriles malagueños para llenar la Plaza... y para que le dieran disgustos. Y todavía cuando después de éstos se

logra vender todo el papel y tener un buen ingreso de pesetas... Pero es que a veces...

El torero local, incluso habiendo llegado a ser figura, deja de interesar alguna vez. Pero de esto no se dan cuenta ni ellos, ni sus apoderados, ni, sobre todo, sus amigos. Y creyéndose todavía con mucho partido y con fuerza para llevar gente a las taquillas, sigue con la pretensión de sus mejores tiempos, y es, por esto, el gran obstáculo para todas las combinaciones de moda, que son, naturalmente, las que procuran conseguir los empresarios.

No es éste el caso, ni muchísimo menos; pero, de todos modos, se trata de un hecho insólito ocurrido durante la temporada de 1913 en las corridas de nuestra feria: en ellas no actuó Paco Madrid.

El malagueño se había doctorado a fines de 1912 y estaba, puede decirse, en el primer año de su alternativa. Tenía aquí un cartel grande. Pero las figuras de moda, las que toreaban en todas las Ferias, eran dos Rafaeles: «Machaquito» y «el Gallo». Y a ellos había que entregarse si no se quería que estuvieran ausentes de las combinaciones. Era costumbre en aquellos tiempos que la primera corrida fuera de dos matadores, y de tres la segunda. Y Paco Casero, que, según quiero recordar, era el apoderado de Paco Madrid, exigió para éste, por su cartel en Málaga y por ser el torero local, las dos corridas de Feria. Por otra parte, «el Gallo» quería una corrida para «Limeño», ahijado, y antiguo compañero novilleril de su hermano José. El problema no era de fácil solución. Esta podía consistir, si acaso, en que las dos corridas las torearan «Machaquito» y Paco Madrid, cuya combinación era muy interesante. Pero ¿qué torero de mediano cartel aceptaría torear en una sola corrida? Y, además de esto, ¿cómo se iba a dejar fuera a Rafael «el Gallo», que era aquel año el que más interesaba? Total, que el eliminado fué Paco Madrid, y que ello le proporcionó al pobre Davó los mayores disgustos de su vida. En la prensa, en los cafés y en las calles se hizo una propaganda feroz contra el empresario, acusándosele de postergar al torero de la tierra y de doblegarse a las exigencias de los forasteros. Y en la misma Plaza, que se llenó las dos tardes, se le chilló a Davó, pidiéndoselo a gritos que se fuera.

JUAN CORTES



«Limeño», el que imposibilitó la actuación en la feria de su tierra. Paco Madrid el primer año de alternativa



Rafael Gómez Brailey, el joven señorito malagueño

MANOLO CARMONA

(EL TORERO SOLEMNE)

Madrid. Toros del Conde de la Corte:
DOS OREJAS Y SALIDA A HOMBROS



UN LANCE PERFECTO Y PERSONALISIMO DE ESTE GENIAL MATADOR DE TOROS SEVILLANO

Doemas de toros



arte y profesión honrosa
tan ajustada a su cuerpo,
tan a gala en su persona...
A nadie, de los que pasan
a nadie, de los que posan.
¡A nadie le sentó el nombre
de torero, de esta forma!

Ojos profundos y tristes,
desmayo frío en la boca,
Rey de paisano en los toros,
general de sol y sombra,
jardinero de los tercios
y gran señor del "no importa",
qué aristocrático empaque
de espectador de las cosas
tenía Rafael Molina,
con la mano fina y mora
apoyada en un sillón
como en un potro de doma...

Ya sé..., ya sé que un buen día
dió más vueltas que una noria,
y su despedida fué
afligida de congojas...
Ya sé..., ya sé que no supo
ver que los años se acortan
y que fué su adiós al toro
más voluble que una copla
que rueda por los caminos
sin padre que la conozca...
Ya sé..., ya sé que al final
fué telón de chunga y broma...

Pero en el viejo retrato,
¡qué fortaleza más roncal,
¡qué maduro poderío!
¡qué majestad se aprisiona!
A nadie, vivo ni muerto,
la suerte le fué más pródiga...
Con nadie acertó el destino
y nadie cambió la onza
como Rafael Molina...
Torero. ¡Lo demás, sobra!

MANUEL MARTINEZ REMIS

ROMANCE DE "LAGARTIJO EL GRANDE"

AL GRAN CORDOBES JOSE H. GAN

"Lagartijo" se retiró toreando unas corridas que constituyeron un fracaso...

En un retrato borroso,
sin fecha ya en la memoria,
como una antigua medalla
de un emperador de Roma,
con un perfil de Califa
y con esa línea estoica,
equilibrada y solemne,
que hay en los hijos de Córdoba,
conocí a Rafael Molina,
revolviendo viejas cosas
que apiñaron mis abuelos
en el cajón de una cómoda...

Entre rosarios y lazos,
flores secas, telas rotas,
cachivaches en desuso,
niedades incoloras,
recuerdos de Filipinas,
"Blancos y Negros" sin hojas,
tristes guantes sin pareja,
cartas de fechas remotas,
que traen un mundo a los ojos

que ya ha perdido sus horas
conoció a Rafael Molina
sin presentación, a solas...

¡El verle hacer el paseo
valía su peso en onzas!
¡Con qué arrogancia de orgullo
cruzaría la plaza toda
como el que siente en la frente
el peso de una corona!
Desde Cúchares al Tato,
dos firmas para una historia,
desde Romero hasta Illo.
¡Todos los nombres de Ronda!
¡Todo el clamor de Sevilla!
¡Nada!... para aquella gloria.

A nadie, vivo ni muerto,
desde los Puertos a Loja,
desde Almería hasta Huelva,
desde Málaga a Carmona,
le hicieron a la medida

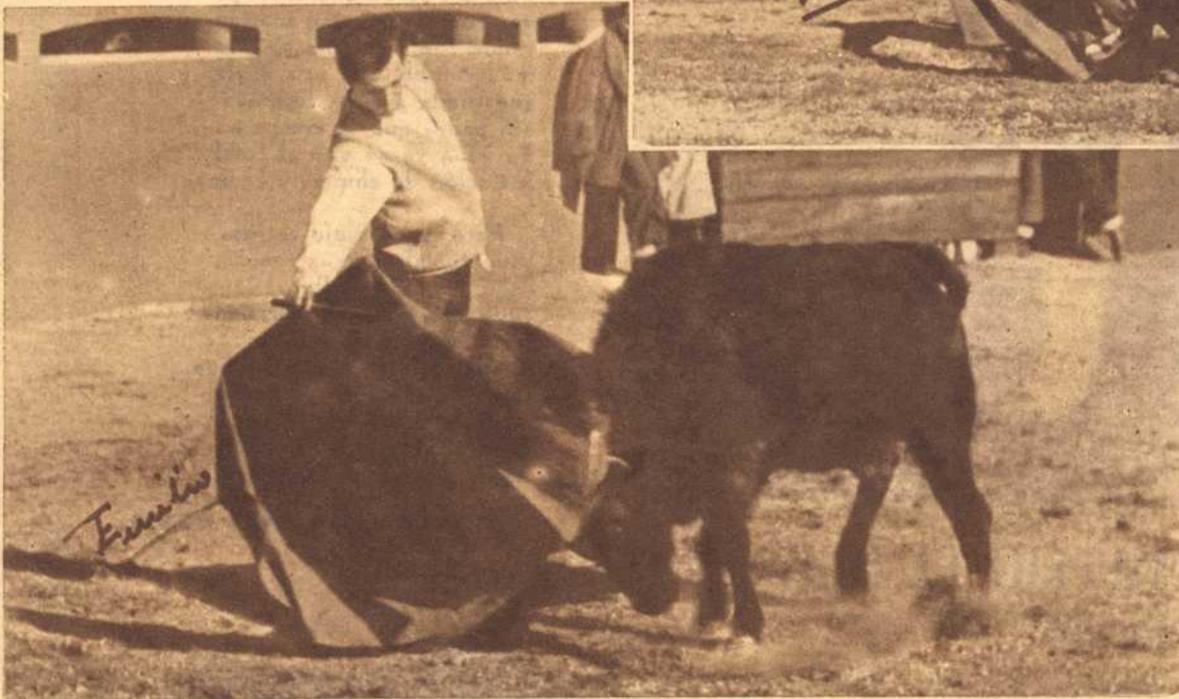
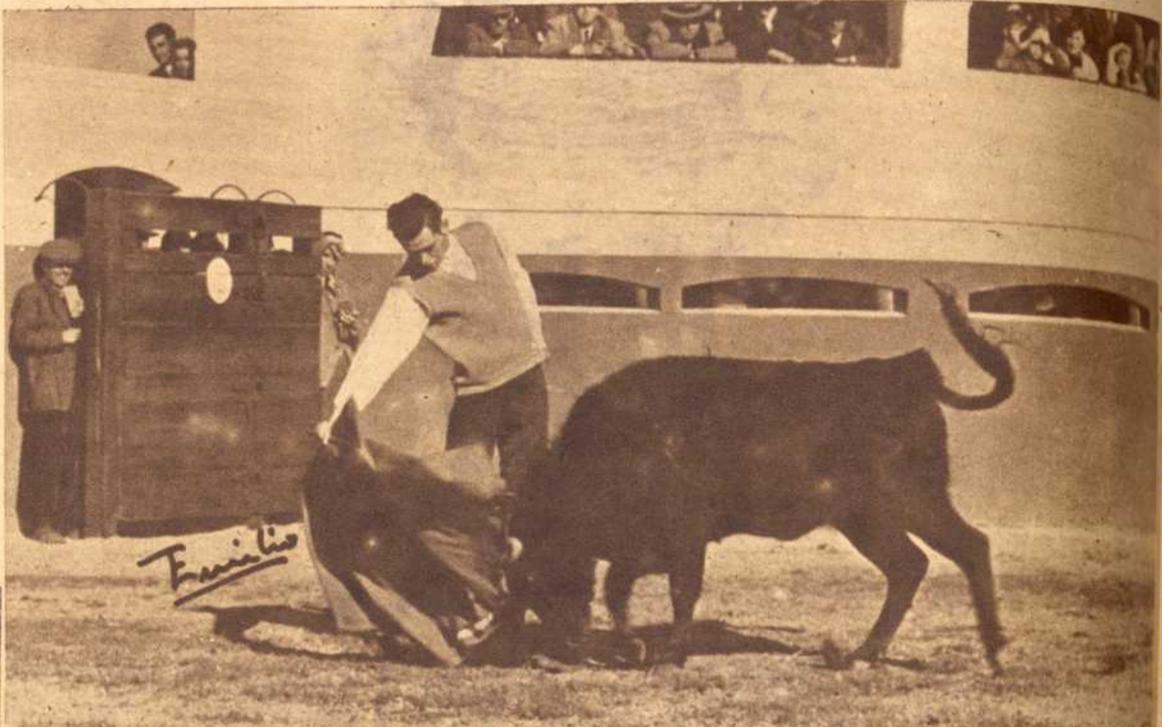
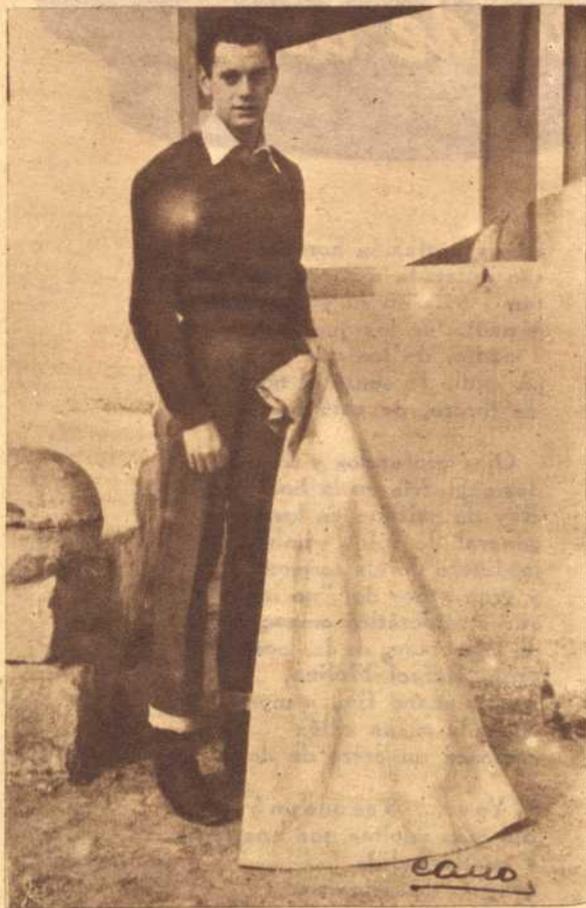


LOS TOREROS SE ENTRENAN:

MANUEL del POZO

"RAYITO"

la figura de los novilleros para la temporada próxima



se alfan felizmente las más hondas y puras gambres clásicas con la mejor estética moderna.

En "Rayito" se juntan la enjundia de técnica, la gracia del arte y el garbo del estilo. Ni imita, ni recuerda. Su toreo, henchido de originalidad, que es la base de la personalidad, fluye con la naturalidad de lo que es espontáneo y tiene sello propio. Pureza andaluza y alegría sevillana; la línea clásica y la gracia florida del arabeo.

En suma, un gran torero, una futura y excepcional figura del toreo, que en la próxima temporada consolidará definitivamente las promesas que constituyeron sus triunfales actuaciones del año pasado.

(Fotos Cano.)

YA de cara a la temporada taurina, los toreros intensifican sus entrenamientos, y en campos charros y dehesas andaluzas hay un revuelo de capotes y un flamear de rojas muletas.

En la placita de la finca salmantina, propiedad de un prestigioso ganadero, se celebró días pasados una fiesta campera, a la que asistió una selección de aficionados de los que merecen la ya famosa clasificación de "con solera y categoría".

Ante este reducido pero docto tribunal el valeroso novillero Manuel del Pozo, "Rayito", hizo una completa y magnífica demostración de su arte torero.

La calidad del valor se mide lógicamente por la cuantía del riesgo. Pero ese don señero que es la calidad artística resplandece, si el toreo la posee, sea cual sea la magnitud del enemigo.

Viendo torear a Manuel del Pozo, "Rayito", consideramos sobradamente justificadas las esperanzas que en él tienen puestas los aficionados como en una inmediata gran figura del toreo.

"Rayito" posee, en primer término, esa cualidad, tan difícil de conseguir en la vida y en el arte, que se llama personalidad. Su toreo no está adscrito a una escuela determinada. En él





Por los ruidos del MUNDO

Orejas a Ordóñez y Silveti en la reaparición de Córdoba

Se lidiaron el día 21 en León, de Méjico, seis toros de Rancho Seco —que tuvieron mucho que torcar— por Jesús Córdoba, que reaparecía tras su percance en la Monumental, Juan Silveti y el español Antonio Ordóñez, que logró un gran triunfo.

Córdoba no tuvo suerte con su lote —porque le tocaron los toros más reservados—; pero, a pesar de ello, en el primero se arrimó en una biava faena, que terminó a la primera estocada, y por la que dió la vuelta al ruedo. Nueva ovación coronó su labor en el cuarto toro.

Hubo oreja en el segundo de la tarde para Juan Silveti, que se mostró fino torero a lo largo de toda la lidia y, sobre todo, en una serie de naturals, a los que puso fin una gran estocada. No hubo estocada, pero sí oreja en el quinto de la tarde, en el que, a pesar de pinchar dos o tres veces, el diestro consiguió el trofeo por su arte en la faena. En resumen, sendos trofeos y buena jornada de toros de Silveti.

El triunfador de la tarde fué Antonio Ordóñez, que en el tercero cortó las dos orejas como premio a una labor torera que se inició desde los lances del saludo con el capote y se cerró con una buena estocada tras una faena de las grandes, con puro sabor de torero rondeño. Y si hubiera habido suertecilla al herir al que cerró plaza, el triunfo hubiera sido de apoteosis, ya que a pesar de las dificultades que encontró el hierro en su viaje, hubo ovación grande, vuelta al ruedo y saludos desde los medios del público leonés.

Triunfo de Ordóñez en Méjico

La décimoquinta corrida de la temporada de Méjico —que camina hacia su terminación— ha reunido seis toros de Rancho Seco, gordos y lucidos, pero con la sangre un tanto rebajada, y a los espadas Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez y César Girón. Un cartel con juventud y postín.

Como decimos, el encierro se ha prestado a pocas "florituras", y eso que es de uno de los más afamados fierros mejicanos, donde se quejan de crisis en la bravura de sus reses y se empieza a hablar de la conveniencia de refrescar sangres. La Plaza está llena hasta el tope cuando salta el primer toro, para Córdoba.

Este torero se ha visto perseguido en la temporada por la mala suerte. No sólo por la cornada, que pudo tener graves consecuencias, sino por la mala calidad del ganado que le corresponde; en casi todos los encierros los toros de menos casta se los lleva él; toreó muy bien a lo largo de toda la tarde —destacando el brillo de un quite por chicolinas—, y puso una vez más cátedra de torero entonado y artista, que triunfará ruidosamente a poco que cambie la veleta de la fortuna. Hubo muchos aplausos para su voluntad y sus destellos.

Antonio Ordóñez estuvo en torero grande a lo largo de toda la tarde. Venía el español con ganas de triunfo, tras el corte de dos orejas en León, y los lances de su capote impar encendieron las emociones más clásicas del tendido; con la muleta en su primer toro ha hecho una faena estupenda, sobre la izquierda, toreando al natural con mucha

Triunfos de Antonio Ordóñez en León y Méjico.—Reaparecen Luis Miguel y Rafael Ortega en Valencia, de Venezuela.—Arruza corta orejas en Toluca.—Pepe Dominguín toreó en Mérida.—Festivales por los ruidos de España.—"Life" y "Time" intervienen en la polémica sobre el arreglo de los toros.—En marcha la Feria de Sevilla.—La primera multa del año.—El monumento a "Manolete" se inaugurará el año próximo.—Concursos de carteles de la corrida de Beneficencia.—Formación de nuevas cuadrillas

verdad y arte macizo; pero el pinchar dos veces antes de hallar el camino de la muerte le privó de los trofeos, que hubieran sido copiosos en la tarde del gran torero. Al quinto toro le hizo cuando fué humanamente posible en una lidia perfecta, escuchando muchas ovaciones. Y Antonio, que quería cambiar su onza en la Plaza mejicana, ha regalado un séptimo toro, al que lidió sólo desde la salida; lo corrió y toreó a una mano, para largar luego una serie de verónicas impresionantes; la faena fué imponente, y la gente, loca, seguía desde el tendido los vueltos de la muleta de Antonio, que cuajaba una de las páginas más bellas de la historia torera de la Monumental azteca. Mató a la segunda, y hubo petición de oreja, mientras las ovaciones eran clamorosas.

César Girón tampoco tuvo suerte con los toros que le tocaron en su lote; en el primero estuvo muy bien, saliendo a saludar desde el tercio, y en el que cerró plaza, que era un sustituto de Coaxamalucán, con el que César se ha ceñido valientemente y ha ganado una ovación muy respetable de este público mejicano, que tanto admira al torero de Venezuela.

Y a esperar la del domingo, en la que toreará de nuevo Carlos Arruza, al que se espera con curiosidad, tras el rasgo que tuvo de despreciar una corrida por ser chicos los toros.

Arruza triunfa en Toluca

En Toluca ha toreado Carlos Arruza, que estuvo excelente en su primer toro y colosal en el segundo, al que cortó las dos orejas y el rabo, saliendo a hombros; Ramos, "Ahijado del Matadero", fué muy aplaudido en los dos enemigos que le correspondieron.

Pepe Dominguín, en Mérida

Se despidió Silverio Pérez de la afición en una corrida en que alternó con Pepe Dominguín y Jorge Aguilar, "el Ranchero". Silverio cumplió en sus dos toros, Pepe Dominguín estuvo valiente y torero, lidiando muy bien y dió la vuelta al ruedo en sus dos toros, y "el Ranchero" tuvo buen éxito, cortando la oreja del tercer toro y escuchando una gran ovación por su labor en el que cerró plaza.

Reapareció Luis Miguel

En Valencia, de Venezuela, reapareció, tras su cornada, Luis Miguel Dominguín, que se mostró voluntarioso en su primero, en el que hizo buena faena de muleta. En el otro logró lucirse en la faena de muleta, lo que parte del público no apreció por la aparente capacidad ofensiva del toro. Dió la vuelta al ruedo. En sustitución del lesionado, Joselito Torres, mató al tercero, en el que estuvo discreto.

Rafael Ortega estuvo desafortunado en sus tres enemigos, con los que también reaparecía tras su cornada.

Joselito Torres fué aplaudido al torcar de capa. Sufrió un fuerte varetazo en el vientre y tuvo que ser llevado a la enfermería.

Dominguín González, hermano mayor de Luis Miguel, fué detenido en vista de supuestas irregularidades registradas en la corrida, que él había organizado.

Las autoridades alegan que Dominguín González no pagó los impuestos municipales.

Posada, invitado a torrear en Caracas

Manuel Belmonte recibió un cable de Dominguín con el encargo de que gestionara la contratación de Juan Posada para dos corridas durante los días 8 y 15 de febrero, fechas ampliadas en su negocio por aquellas tierras por la citada Empresa, ya que el día 22 inicia su temporada la Empresa Gago, con la presentación como matador de toros del caraqueño César Girón.

Festivales por esos ruidos de España

El pasado domingo se ha celebrado en la Plaza de Granada un festival taurino para recaudar fondos para el Asilo de San José y allegarlos para la cofradía de Nuestra Señora de la Aurora.

Fueron los diestros Manuel Zarzo, "Perete"; Enrique Vélez, Miguel Montenegro y Curro Martín, que lidiaron novillos de Antonio Rodríguez y ganaron sendas ovaciones por su labor torera.

...

En Valladolid se ha celebrado la cuarta lección práctica del curso de la Escuela de Capacitación Taurina. Se lidiaron en ella tres bravos erales de Victoriano Villarroel, con los que se lucieron los alumnos del mencionado centro Pablo García, José María Muñoz y Jesús Mediero. Los tres toreros quedaron muy animados para futuras empresas por los aplausos del respetable.

Lo que vamos consiguiendo

La Agencia Efe ha dado en su servicio la noticia que reproducimos a continuación, en la que recoge el eco que en la prensa norteamericana tiene la campaña invernal de polémicas sobre las defensas de los toros de lidia. Dice así:

El entierro de Antonio Llaguno, en Méjico



A hombros de familiares y personalidades del mundo taurino de Méjico llega al Cementerio Español el féretro que contiene los restos mortales de don Antonio Llaguno, ganadero de San Mateo, que, tras dolorosa enfermedad, que duró ocho años, y una penosa agonía de cien horas, entregó su alma al Señor. Su entierro fué una sentida manifestación de duelo por el prestigio del señor Llaguno, cuyos toros, lidiados con divisa rosa y blanca, fueron los más prestigiosos entre la ganadería brava mejicana

El diestro sevillano Manolo González, el banderillero Fernando López y el novillero español Alfredo Jiménez durante el entierro del señor Llaguno

"La revista *Life* dedica toda una plana al desmochado —o "afeitado"— de los toros de lidia, bajo el título de "El gran escándalo del torero español".

Life publica cuatro fotografías que dice son las que han servido al diestro español Antonio Bienvenida para denunciar públicamente el engaño que se hace a la afición con tal mutilación. "Su revelación —la de Bienvenida—, si es cierta —añade—, puede explicar por qué algunos de los toreros españoles pueden divertirse frente a los astados como si estuvieran jugando al corro."

Una de las fotografías muestra a un torero haciendo "el teléfono"; al pie dice: "El matador descansa el brazo sobre la cabeza del toro para mostrar desprecio por el animal, pero la afición antigua desprecia al matador por esta clase de payasada." Bajo otra foto, en la que se ve a un diestro de rodillas ante su enemigo, *Life* escribe: "Las puntas de los cuernos han sido recubiertas de grasa para ocultar la mutilación." Las otras dos fotografías muestran detalles del desmochado de los toros, y el pie dice: "Esto hace que el toro se encuentre como un ser humano al que se le hubiese arrancado una uña de un dedo."

Hasta aquí *Life*. Como sabemos también que *Time*, en su número del 19 de enero, se mostraba demasiado irónico con el valor de los toreros españoles, aportamos estos datos a los interesados en la verdadera afición para que tomen nota de lo que hasta ahora vamos consiguiendo.

Cómo va la Feria de Sevilla

Manolo Belmonte vino a Madrid por asuntos taurinos —aparte de despedir a "Jumillano", y de paso ver si lo contrataba— y él nos ha dado referencias de cómo marcha la organización de la Feria de abril, en la que va a dar cinco corridas de toros con las divisas de Miura, Bohórquez, Galache, Tassara y Guardiola.

De toreros se cuenta en firme con algunos como "Calerito", de los de acá, y "el Ranchero" de los de allá. Una figura que todavía no se ha decidido es Pepe Luis, al que no se sabe si aun le veremos vestido de luces, porque él muchacho no se decide aún ni en un sentido ni en otro. Otro de los que están hablados, y parece que irá, será Antonio Ordóñez, y, por fin, concretó la asistencia a la Feria de "Jumillano". Hasta ahora esos cinco nombres y Manolo dos Santos son los que suenan en firme.

Además de las cinco corridas se darán dos novilladas los días 23 y 26 de abril, contándose para ellas con el novillero Antonio Vázquez, de la casa Pepe Luis; Juanito Belmonte, Pepe Ordóñez y "Morenito de Córdoba"; y para una novillada portuguesa se cuenta con un rejoneador y el novillero Mendes, que viene pegando y pidiendo sitio entre la torería.

La primera multa del año

Como es sabido, la primera corrida del año fue la celebrada en Almería el domingo 18, y a su celebración le siguió la primera multa de la temporada a la ganadería por insuficiencia de peso en las reses lidiadas. La cuantía de la sanción ha sido de 22.000 pesetas y ha recaído sobre doña Isabel Floris de Guevara, a cuyo nombre fueron lidiados los toros de la mencionada corrida.

Dados los vientos que corren por estos barrios, nos atrevemos a asegurar que esta multa es la primera, pero no será, ni con mucho, la última. Al tiempo.

La primera, en la Plaza de Casablanca

Ampliando las noticias que dábamos sobre la Plaza de Casablanca, diremos que, según las últimas impresiones, dicha Plaza va a ser inaugurada el día 8 de marzo, una vez terminados todos los trabajos realizados para su reforma. En la actualidad, terminadas las obras, tendrá capacidad para diez mil espectadores, y el tipo de arriendo a que ha sido adjudicada ha sido de doce millones de francos por año, cifra que se nos antoja muy respetable, así a primera vista, ya que la temporada se limita a la primavera y otoño por lo caluroso del pleno estío.

La primera corrida se celebrará el 8 de marzo, con ganado de Sánchez Fabrés, para Jesús Córdoba, "Calerito" y "Jumillano". El 22 de marzo se dará otra corrida, y el 5 de abril, Pascua de Resurrección, una novillada, con ganado de Galache, para "Morenito de Córdoba", Braulio Lausín y Corpas.

Dicen que los organizadores de la temporada la plantearán en Madrid y con toreros españoles, siendo otro de los primeros nombres lanzados a la publicidad el de Luis Miguel Dominguín. También se cuenta con rejoneadores hispanos y portugueses y otros diestros españoles de la máxima categoría.

Cómo va lo de la Plaza de Vitoria

El caso taurino de la capital alavesa ha sido sacado a subasta por el Ayuntamiento de la ciudad, por un plazo de tres años. Las condiciones básicas del pliego son las



En viaje de novios, el sábado pasado llegaron a Palma el ex matador de toros Paquito Muñoz y su gentil esposa, Margarita Severino. En Mallorca, los aficionados recuerdan las excelentes actuaciones del torero de Paracuellos. Solicitado por nuestro corresponsal en Baleares, Paco Muñoz manifestó que su retirada de los ruedos era definitiva, que sólo torearía en festivales benéficos y en el campo, y que en lo sucesivo se dedicaría a negocios. Añadió que con su esposa irá como espectador a las corridas, y que se marcha de los toros muy contento. «He tenido suerte —dijo—; he ganado dinero y buenos amigos. Estoy muy agradecido de mi profesión» (Foto Castell)

de que el arrendamiento se hará por tres años; hay obligación de organizar tres corridas de toros, o, al menos, dos corridas y una novillada picada durante la Feria de la Blanca, y el canon anual a pagar al Municipio será de setenta mil pesetas. Los licitadores depositarán una fianza de cien mil pesetas para responder del cumplimiento del contrato. ¿Habrá muchos golosos o habrá que esperar a que venga a última hora Choperá con la rebaja?

Curro Ballesteros, en Zaragoza

Llamarse en lo taurino Ballesteros, y no ser de Zaragoza, sería un contrasentido, por lo cual Curro —del mencionado apellido—, novillero con ambiciones, aunque vive y se prepara en Salamanca, ha sido fiel a su condición de zaragozano y ha hecho una visita a su ciudad natal; ha visitado a Nuestra Señora del Pilar y luego marchó al Hogar Pignatelli, del que procede, para recoger un capote de paseo que para él han bordado las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, que lo conocieron de niño. Para que luego se hable de las "españoladas", Curro Ballesteros, que va a empezar su temporada en Valladolid, es esperado con expectación en la ribera del Ebro, donde aún vive el añejo recuerdo del malogrado Florentino.

El monumento a "Manolete"

Más de un millón de pesetas se tienen ya recaudadas en el Ayuntamiento de Córdoba para levantar en la ciudad de los califas el monumento que ha de perpetuar la gloria taurina de Manuel Rodríguez, caído en la arena ante un toro de Miura. Tal ha sido la declaración hecha por el alcalde cordobés, señor Cruz Conde, que ha manifestado que en el mes de mayo serán adjudicadas las obras para levantar dicho monumento —proyectado por el señor Vasallo Laviada—, y que dichas obras serán terminadas en el plazo de un año, a fin de que en 1954, antes de iniciarse la temporada, sea inaugurado este recuerdo del gran torero, que quedará enclavado en la plaza del Conde de Priego, cercano a la Parroquia de Santa Marina, donde fueron bautizados y recibieron la sal de la torería "Lagartijo", "Machaco" y "el Guerra".

Concurso de carteles taurinos

Un sabroso premio de 12.000 pesetas y dos aperitivos accésits de 2.000 cada uno ofrece la Diputación Provincial de Madrid a los artistas que compitan en el concurso de carteles que dicho organismo organiza para anunciar la corrida de Beneficencia de 1953. El plazo de admisión termina el día 1 del cercano abril, y en la confección del cartel se podrán emplear todos los colores del arco iris, es decir, se puede elaborar hasta en siete colores. Si añadimos que el premio y los accésits no pueden ser decla-

rados desiertos ni divididos, habremos dado todos los datos de la ilusionante convocatoria.

Una admiradora de "Manolete"

La admiración por el llorado "Manolete" no cesa en el ánimo de los cordobeses, y de ello es prueba el rasgo de doña Asunción Romero, dueña de una casa en Córdoba en cuyos balcones ponía colgaduras, crespones y un retrato del diestro todos los años en el día de su aniversario. Doña Asunción ha vendido su casa —para venir a vivir a Madrid— y ha puesto como cláusula en el contrato de compraventa que el comprador ha de continuar de por vida esta evocadora costumbre. El rasgo ha conmovido sentimentalmente a la ciudad.

La cuadrilla de "Jumillano"

Ha comunicado al Sindicato del Espectáculo Emilio Ordoño que ha reorganizado su cuadrilla para la próxima temporada con figuras de primera magnitud, entre los subalternos. Forman en sus filas, como picadores, "Almohadilla" y "Ratón", y como banderilleros, Agustín Díaz "Michellín", y Agustín Quintana.

Y la de Antonio Ordóñez

Como se acerca el plazo final de la composición de las cuadrillas, el espada Antonio Ordóñez ha enviado su plantilla al grupo taurino del Sindicato. Actuarán esta temporada a sus órdenes los picadores Curro Chaves y "Salto" y los banderilleros José Ferrer, Juan de la Palma y Abelmo Biosca.

Bautizo de un hijo de Antonio Bienvenida

En la iglesia de la Concepción se celebró el bautizo del tercer hijo del espada Antonio Bienvenida, al que se le impuso el nombre de Ángel Luis. Apadrinaron al recién nacido la señora doña Carmen Pilar Mejías de Castro y el padrino don Fernando Pérez Tabarnero.

Después de la ceremonia religiosa se celebró el acostumbrado festín familiar en la mayor intimidad.

"Calerito" debutará en Barcelona

"Calerito" actuará en la primera corrida de toros de Barcelona, a beneficio de los huérfanos del Ejército, y en esta festividad se lidiarán toros de Castillo de Higuera. Hasta ahora están contratados Antonio Bienvenida, noticia que dimos, y "Calerito".

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meoja".

Adquiéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

SUCEDIO LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



Consultorio Taurino

J. M. — *Morón de la Frontera (Sevilla)*. No, señor, no se ha publicado reportaje alguno de Manolo Bienvenida.

Agradecemos las iniciativas que nos brinda, pero no nos es posible ponerlas en práctica por ahora.

A. C. P. — *Yecla de Yeltes (Salamanca)*. En la corrida celebrada en Madrid con fecha 15 de mayo de 1920 tomaron parte como matadores el infortunado Joselito «el Gallo», Juan Belmonte e Ignacio Sánchez Mejías, y se lidiaron tres toros de doña Carmen de Federico, dos de Medina Garvey y uno de la Viuda de Salas.

M. M. L. — *Jaén*. El diestro «Gitanillo de Triana», o «Curro Puya», no toreó en Málaga en el mes de agosto de 1929. Cuando lo hizo fué en los días 1 y 2 de septiembre. En la segunda corrida sufrió una grave cornada de un toro de Pablo Romero. El hecho a que usted se refiere debió de ocurrir en la primera, en la que «Chicuelo», «Niño de la Palma» y dicho «Gitanillo» estoquearon toros de don Félix Moreno, y en tal corrida llevaron petos los caballos, pues tales defensas fueron obligatorias desde el 15 de junio del año anterior (1928), fecha de la Real orden por la que se dispuso su implantación. ¿Que por qué murieron, pues, tantos caballos en dicha corrida? Como debe comprender usted, no somos nosotros los llamados a responder a tal pregunta.

En las tientas ya se venía empleando el peto desde muchos años antes, aunque no era igual que el que vemos en las Plazas de toros, sino uno más pequeño, el propiamente llamado peto, que es armadura del pecho solamente.

De las famosas ganaderías navarras de antaño no queda ninguna en la actualidad.

Lo de llamar en Sevilla «Soldado romano» a Vicente Pastor no fué otra cosa que una manifestación más del humor festivo de aquella tierra, ocurrencia derivada, sin duda, de la firmeza y gravedad que puso siempre dicho famoso diestro en su manera de andar, a la que compararon con la de los individuos que, vestidos de soldados romanos, desfilan en las procesiones de la Semana Santa.

El torero que aparece en la cubierta de nuestro número 433 no es Juan ni Pedro ni Basilio; no es ninguno, y puede ser, convencionalmente, aquel a quien se parezca, pues si deliberadamente se hubiera querido representar a uno cualquiera, nada nos impedía haberlo dicho en el mismo grabado. Su discusión, pues, no puede ser más bizantina.

Agradecemos las iniciativas que nos brinda; pero tenga presente que no siempre puede hacerse lo que deseamos.

D. J. P. — *Sevilla*. Sí, señor; hubo un diestro que recibió la alternativa de manos del autor de sus días (a la ceremonia de la cesión de trastos nos referimos exclusivamente), y ese diestro fué Francisco Arjona Reyes, «Currito», a quien impuso la simbólica borla de doctor en Tauromaquia su padre, Francisco Arjona Herrera, «Cúchares», en Madrid, el 19 de mayo del año 1867. Ya en los tiempos de «Costillares» (de la segunda mitad del siglo XVIII hablamos) empezó dicho diestro a poner adornos de plata en los vestidos de torear, y gradualmente se fué aumentando el lujo hasta llegar a lo que actualmente han llegado a ser dichos trajes.

El banderillero José Vargas, «Noteveas», hermano del matador de toros Enrique Vargas,



«Minuto», murió en la Plaza de Puebla (Méjico) el día 2 de diciembre de 1907, y el toro que le ocasionó la herida mortal era de la ganadería de Tuzamapán.

A. R. M. — *Madrid*. No damos a usted las listas de los matadores de novillos que se presentaron en Madrid durante los años 1948, 1949, 1950 y 1951 porque ya las publicamos en esta misma página en el número 418 de EL RUEDO, correspondiente al 26 de junio último.

Queda, por consiguiente, la relación de los que se dieron a conocer en el mismo ruedo durante el año 1952, que damos a continuación:

José Clavel, Fermín Murillo y Enrique Molina, el 19 de marzo, con reses de Isaías y Tulio Vázquez.

José Alvarez, el 23 de marzo, con Ramón Barrera y Julián Alvarez, cinco novillos de Flores Albarrán y uno de A. Cembrano.

José Torres, venezolano, el 6 de abril, con «Navarrito» y Manuel Márquez, novillos de Arranz.

Raúl Iglesias, mejicano, el 1 de junio, con Juan Zamora y Jesús Gracia, ganado de Isaías y Tulio Vázquez.

Antonio Chenel, «Antoñete», el 5 de junio, con «Boni» (Manuel) y «Carriles», novillos de Navalón.

Juan Montero y Pedro Martínez, «Pedrés», el 8 de junio, mano a mano, con cinco novillos de M. Sánchez Cobaleda y uno de Terrones.

Emilio Ortuño, «Jumillano», el 12 de junio, con Anastasio Oliete y «Antoñete», novillos de Garro y Díaz Guerra.

Rafael Sánchez Saco, el 26 de junio, con Miguel Ortas y «Carriles», ganado de Pío Tabernero de Vilvis.

César Girón, venezolano, el 10 de julio, con «Antoñete» y «Carriles», novillos de Felipe Bartolomé.

Fernando Jiménez, el 18 de julio, con «Navarrito» y José Torres, ganado de Moreno Yagüe.

Rafael Santa Cruz, peruano y negro de raza, el 20 de julio, con José Alvarez y Sánchez Saco, novillos de Garro y Díaz Guerra.

Rafael García Olmos, el 27 de julio, con Miguel Ortas y César Girón, cinco novillos de Marceliano Rodríguez y uno de Alipio Pérez.

Carlos González, mejicano, como el anterior, el 31 de agosto, con «Morenito de Córdoba» y Enrique Vera, cinco novillos de González Carrasco y uno de Sánchez Valverde.

Fernando de los Reyes, «Callao», mejicano también, y Antonio Jiménez, «Reverte», el 7 de septiembre, con «Navarrito», cuatro novillos de Montalvo y dos de Terrones.

Braulio Lausín y Mario Carrión, el 14 de septiembre, con José Alvarez, novillos de Arturo Sánchez y Sánchez.

José Luis Méndez y Antonio Durán, ambos mejicanos, con «Morenito de Córdoba», ganado de Francisco Ramírez.

Y Manuel Cano y Francisco M. Blázquez, «Pacorro», con José Rodríguez Pichardo, el 26 de octubre, astados de José Carvajal.

T. S. A. — *Badajoz*. La última vez que el célebre Rafael Molina, «Lagartijo», actuó en la Plaza de toros de esa ciudad fué el 19 de agosto de 1892 (el año antes de retirarse).

Se lidiaron en tal ocasión seis toros del marqués de Saltillo, de los que «Lagartijo» estoqueó solamente cuatro, pues a los dos últimos les dió muerte Joaquín Navarro, «Quinito», que actuaba de sobresaliente, era novillero a la sazón y en el mes siguiente habría de tomar la alternativa en Ecija.

En la mencionada corrida (que fué mixta, en realidad) estuvo el famoso «Lagartijo» francamente desgraciado, y el público, que llenó la Plaza, quedó disgustadísimo.

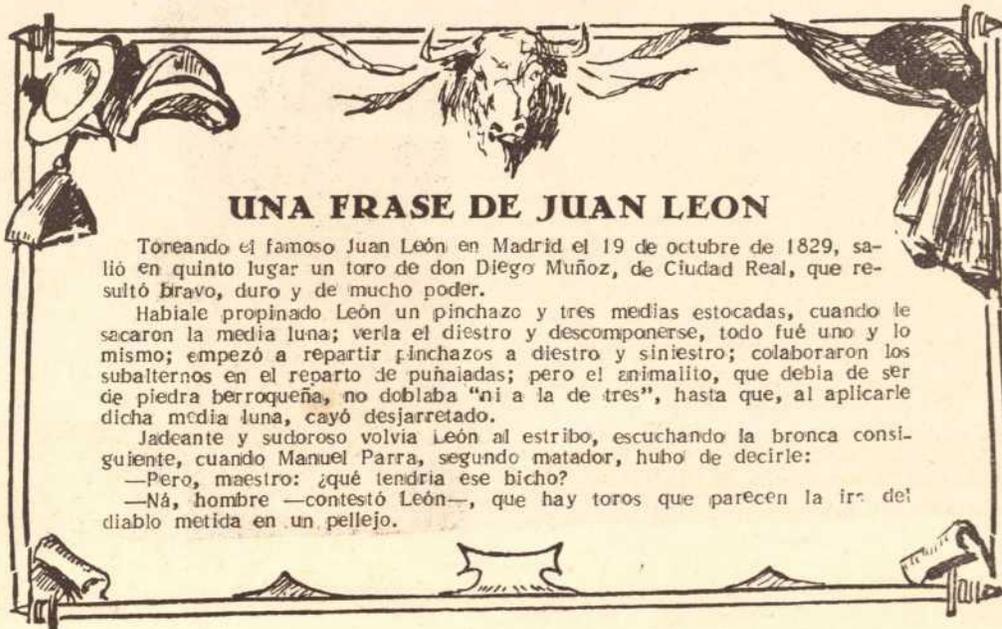
V. V. — *Sevilla*. Se halla en un error quien haya podido referir a usted que Enrique Vargas, «Minuto», se negó a que le cediesen los trastos en la Plaza de toros de Madrid para confirmar su alternativa, la primera vez que toreó en esta capital después de recibir en Sevilla dicha investidura de manos de Fernando «el Gallo». Fué éste (primer espada también en la referida corrida de Madrid) quien se opuso a cederle los avios en ella (19 de abril de 1891), y en tal ocasión no estoqueó «Minuto» toro alguno porque, cuando brindaba la muerte del tercero de la tarde se le fué éste encima, y al tomar las tablas y caer al callejón resultó lesionado.

Toreó en tal año veinticuatro corridas; pero en Madrid solamente la mencionada, y al volver a dicho ruedo el 17 de mayo de 1892 («Lagartijo», «Espartero» y «Minuto» y toros de Concha y Sierra) recibió los trastos de manos de dicho Rafael Molina y quedó confirmada su alternativa sevillana.

M. A. — *Barcelona*. La persona que haya podido decir a usted que hay algo legislado respecto al número de pases de muleta que han de darse como minimum en una faena, discurre del modo más absurdo que puede discurrirse.

Todo matador viene obligado a estoquear sus toros en la forma que su valor y sus conocimientos le permitan, y el presidente sólo puede multar cuando se falte al Reglamento o se desobedezca una orden de su autoridad.

M. L. — *Málaga*. ¿Que cuándo se concedió la primera oreja en una corrida de toros y qué matador fué el favorecido? Desde luego, puede usted hallarse seguro de que tal diestro no fué Filipo de Macedonia. Hemos dicho un millón de veces que no prestamos atención a nada que con la concesión de orejas se relacione.



UNA FRASE DE JUAN LEÓN

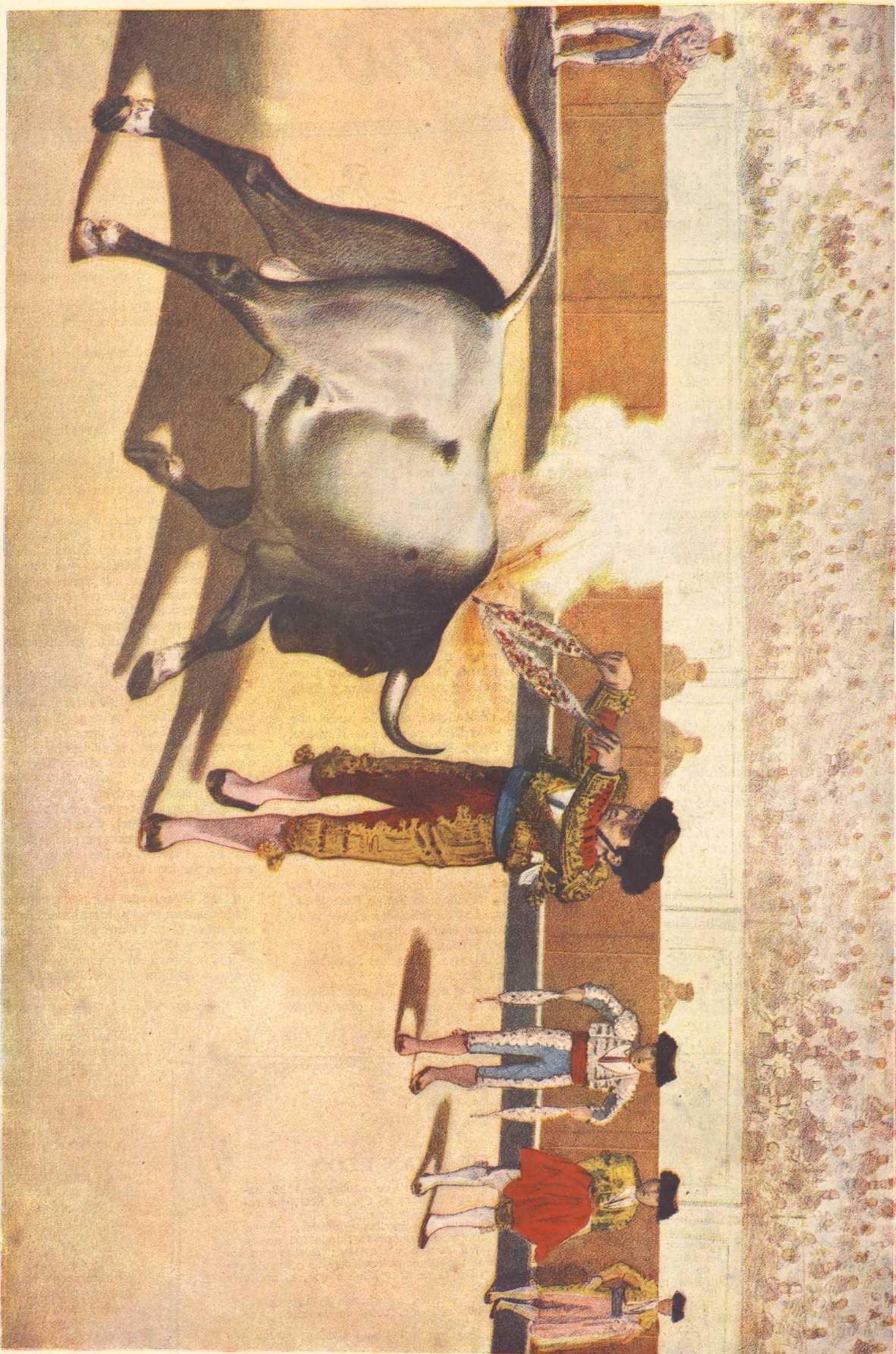
Toreando el famoso Juan León en Madrid el 19 de octubre de 1829, salió en quinto lugar un toro de don Diego Muñoz, de Ciudad Real, que resultó bravo, duro y de mucho poder.

Habiale propinado León un pinchazo y tres medias estocadas, cuando le sacaron la media luna; veía el diestro y descomponerse, todo fué uno y lo mismo; empezó a repartir pinchazos a diestro y siniestro; colaboraron los subalternos en el reparto de puñaladas; pero el animalito, que debía de ser de piedra berroqueña, no doblaba «ni a la de tres», hasta que, al aplicarle dicha media luna, cayó desjarretado.

Jadeante y sudoroso volvía León al estribo, escuchando la bronca consiguiente, cuando Manuel Parra, segundo matador, hubo de decirle:

—Pero, maestro: ¿qué tendría ese bicho?
—Ná, hombre —contestó León—, que hay toros que parecen la ira del diablo metida en un pellejo.

SUERTES DEL TOREO... DESAPARECIDAS



Banderillas de fuego

(Grabado de "Lo Lidio"... Año 1883)